
LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en Movimiento



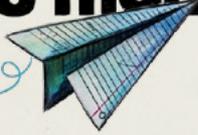
Año 1 N°1

**La Educación en nuestras manos:
Utopías en Movimiento**
Hecho por Trabajadorxs de la Educación
para Trabajadorxs de la Educación.

Una publicación de la Secretaría de Educación y Cultura

LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



SUMARIO

Página 3

ESCUELA DE PUERTAS ABIERTAS

En la Secundaria 32 de Monte Chingolo, en Lanús, aprovecharon la virtualidad para fortalecer el vínculo con estudiantes y familias.

Página 13

TRABAJO POR CAMPOS EN EL INSTITUTO 29 DE MERLO: UN VIEJO SUEÑO HECHO REALIDAD DURANTE LA PANDEMIA

La interrupción de las clases presenciales significó un enorme desafío para el Instituto Superior de Formación Docente N° 29 de Merlo: cómo trasladar a la virtualidad la organización de un establecimiento que alberga a 4300 estudiantes en ocho carreras.

Página 24

LO QUE DEJÓ LA PANDEMIA: TRABAJO COLECTIVO, PARA NO DEJAR NUNCA DE ENSEÑAR

Docentes de dos Jardines de Esteban Echeverría nos cuentan su experiencia. Un esfuerzo permanente para llegar a lxs niñxs y a las familias les permitió sostener una propuesta pedagógica, pero sobre todo afectiva.

Página 34

ESPERANDO EN LA TRANQUERA

“A pesar de todo, tuvimos un año muy bueno”, nos comenta la directora de la Escuela Rural 13 de Punta Indio, sintetizando una experiencia atravesada por el compromiso de toda la comunidad educativa.

Página 41

TEJIENDO REDES PARA SOSTENER EL VÍNCULO

Docentes de primarias de La Matanza y de Brandsen nos cuentan el trabajo que llevaron adelante para llegar con sus propuestas pedagógicas y construir escuelas de puertas abiertas.

 La Educación en Nuestras Manos

 @laeducacionennuestrasmanos

 @EducacionManos

DIRECCIÓN EDITORIAL CONSEJO
EJECUTIVO PROVINCIAL:

Roberto Baradel

Secretario General

María Laura Torre - Silvia Almazán

Secretarías Adjuntas

DIRECTORA

Sandra Ramal

Secretaria de Educación y Cultura

COORDINACIÓN

Florencia Riccheri

EQUIPO DE REDACCIÓN

Florencia Riccheri

Edición

Claudio Siniscalco

Ilustraciones

Damián Bacchiddu

Diseño y diagramación

Laura Fleitas



Agradecemos a **De Rama en Rama**
por habernos cedido su música.

Si querés escuchar el disco completo



<https://open.spotify.com/album/2xvJkDBfXzc6uJnQsUYWi5>

Suteba 

Secretaría de Educación y Cultura





23 de mayo, fecha emblemática para la Educación argentina, proclamada por un congreso de **CTERA** como el **Día de lxs Trabajadorxs de la Educación** en conmemoración a la **Marcha Blanca** realizada en 1988, gesta histórica en nuestra lucha por el derecho social a la Educación.

Luego de 42 días de un Paro Nacional convocado por CTERA con un altísimo nivel de acatamiento, docentes junto a nuestras comunidades marchamos en tres columnas desde el norte, sur y oeste de nuestro país culminando con un Acto que se realizó en el Obelisco, ya que la Plaza de Mayo se hallaba cercada por Fuerzas de Seguridad.

Frente a un Sistema Educativo totalmente segmentado y fragmentado la CTERA reclamaba:

- *Salario único en todo el país: a igual trabajo, igual remuneración (nomenclador básico común).*
- *Ley de Financiamiento Educativo y Ley Nacional de Educación.*
- *Paritaria Nacional Docente: para discutir salarios y condiciones de trabajo al igual que los demás Trabajadores.*

Esa Paritaria suspendida por el neoliberalismo que gobernó entre 2015 y 2019 nuestro país, y que, gracias a la obstinación y lucha organizada conducida por CTERA y los Sindicatos de base, hemos logrado recuperar.

Hoy celebramos nuestro día recuperando de nuestra trayectoria de lucha nuestra Revista "La Educación en nuestras manos", herramienta político pedagógica impulsada desde nuestro Sindicato, pensada por y para lxs Trabajadorxs de la Educación. Damos continuidad así, a ese proyecto y lanzamos a volar hoy "La Educación en nuestras manos: **Utopías en Movimiento**" con el objetivo de compartir el enorme trabajo de nuestrxs compañerxs en el territorio de nuestra provincia y visibilizar la potencia transformadora de las experiencias que están desarrollando.

"Cuando mucha gente hace discursos pragmáticos y defiende nuestra adaptación a los hechos, acusando al sueño y a la utopía no sólo de ser inútiles, sino también de ser inoportunos...puede parecer extraño que yo escriba un libro llamado Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido. Para mí, en cambio, la práctica educativa de opción progresista jamás dejará de ser una aventura de revelación, una experiencia de desocultamiento de la verdad"

Paulo Freire. "Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido" 1993, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. 2002. Siglo XXI Editores Argentina S.A.

“La Educación en nuestras manos: Utopías en Movimiento”

Es un acierto relanzar nuestra revista “La Educación en nuestras manos” un 23 de mayo, día de lxs Trabajadorxs de la Educación. Ese 23 de mayo de 1988 marca un hito histórico en la lucha docente, la “Marcha Blanca” en la que asumíamos colectivamente nuestra identidad de clase. Nos asumimos orgullosamente como parte de la clase trabajadora. Y desde esa identidad fortalecimos nuestro compromiso en defensa de la Educación Pública. Es por eso que en tiempos en que los organismos internacionales, al servicio de las corporaciones económicas, imponían recetas y los gobiernos aplicaban políticas neoliberales que profundizaban la desigualdad, relegaban el papel del Estado y pretendían reconfigurar los sistemas educativos para garantizar una suerte de disciplinamiento social, proponiendo una instrucción muy básica para la mayoría y reservando una educación de calidad para aquellos/as que la pudieran pagar, en ese contexto nosotros y nosotras decidimos dar batalla en los diferentes ámbitos, allí donde se disputaba la construcción de sentido común y el sentido político de la educación. Luchamos por una educación que enseñe a pensar y no a obedecer. Una Educación Pública de calidad para todas y todos y no para una minoría. Una educación que forme sujetos de derecho, que tenga la centralidad puesta en el conocimiento y en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que garantice el derecho social a la educación. Una educación que se conciba como derecho y no como mercancía. Que lo individual interactúe con lo colectivo, que prime el bien común y la solidaridad y no el egoísmo y el sálvese quien pueda. Es un imperativo como educadores darnos las herramientas necesarias que nos permitan reflexionar, problematizar, hipotetizar, teorizar y ser parte del proceso de construcción de conocimiento con anclaje en la propia práctica, en las diferentes experiencias pedagógicas y estrategias didácticas que nos permitan lograr una mejor educación. Debatir el sentido político pedagógico de la educación es estratégico. O educamos para enseñar a pensar con una mirada crítica, que sea capaz de interpelar la realidad y cuestione la injusticia, la exclusión social, la desigualdad, el racismo, la xenofobia, la discriminación y la opresión, o enseñamos para la resignación, para aceptar lo establecido por aquellos que ostentan el mayor poder económico y que solo imponen sus privilegios por la fuerza, no importando las consecuencias. Sin ninguna duda “La Educación en nuestras manos: Utopías en Movimiento” es un instrumento formidable en este sentido, que nos va a permitir profundizar la conceptualización del devenir histórico y de la actual coyuntura con perspectiva de futuro. A pocos meses de conmemorar los 100 años del natalicio de nuestro querido y admirado maestro Paulo Freire, recordamos algunas de sus reflexiones “Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer”. Ésta es la impronta del SUTEBA y de la CTERA. Una impronta que se verifica en el compromiso cotidiano en el aula, hoy también en las diferentes plataformas y materiales que posibilitan la educación remota en el marco de la pandemia, en las calles, en nuestro posicionamiento y acción construidos democrática y colectivamente y fundamentalmente en nuestra historia de la que dan testimonio tantas y tantos docentes que nos precedieron, que honraron y honran a la Educación Pública, que dedicaron toda su vida a enseñar y a luchar, y hasta a muchos/as de ellos/as les arrebataron la vida por ser consecuentes con la defensa de una vida digna para todos y todas. Es la impronta, también, de estas hermosas “Utopías en Movimiento”

Roberto Baradel
Secretario General del SUTEBA

LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



ESCUELA DE PUERTAS ABIERTAS

En la Secundaria 32 de Monte Chingolo, en Lanús, aprovecharon la virtualidad para fortalecer el vínculo con estudiantes y familias. Bajo la consigna de que nadie quede afuera, supieron convertir un obstáculo en oportunidad. En esta entrevista nos cuentan el enfoque pedagógico que aplicaron desde el comienzo de la pandemia.

Utopías en Movimiento: Bueno, estamos con lxs compañerxs de la Secundaria 32 del partido de Lanús.

Daniel Mattera: Hola, soy el director de la Secundaria 32, la escuela está ubicada en Posadas 319, en el Barrio Santa Teresita, el comienzo de Monte Chingolo. En 2020 teníamos 297 alumnxs y ahí comenzamos esta experiencia de interpearnos en el formato escolar tradicional de escuela secundaria para entrar a un mundo virtual y después a un modelo mixto, que combinaba presencialidad y trabajo remoto en este año. Ese formato virtual nos permitió conocernos como sujetos de un sistema, como compañerxs con fortalezas y debilidades que nos acompañamos y nos apoyamos, para acompañar las trayectorias de los alumnos y alumnas. Buscamos así evitar que se acentúe el tema de la desigualdad, el cual irrumpió muy fuerte durante la pandemia en nuestra comunidad. Al principio nos focalizamos en un eje: **que ningunx quede afuera.**

Hicimos mucho hincapié en **el vínculo.** El vínculo de escolarización a través de las compañeras preceptoras que fueron armando grupos de WhatsApp. A través de este grupo lxs chicxs decían acá estoy, daban el tradicional presente. Y empezamos con un formato que era a través de un sitio Google, que si bien estaba bien diseñado y permitía bajar los archivos fácilmente, a la comunidad no le era práctico porque el dispositivo no les permitía leer determinado tipo de archivos. Entonces volvimos a barajar y dar de nuevo y organizamos la escuela a través de grupos de estudio en WhatsApp.

Al mismo tiempo hicimos las entregas de alimentos, las cuales se resignificaron en momentos pedagógicos en los cuales las y los estudiantes traían las tareas, se entregaban tareas que producían lxs docentes y otras nos bajaban a través de los cuadernillos. Esto se fue enriqueciendo a lo largo de los meses, porque **aprendimos a consolidarnos como comunidad de aprendizaje docente** a través de distintos formatos como el Google Drive, documentos compartidos. Fue la primera



vez que la preceptora y el profesor pudieron intercambiar directamente la información en un mismo documento. Nos llegó el **diseño curricular prioritario** y nos interpeló a un **nuevo desafío**.

Por eso tenemos acá a Adriana para que después nos cuente la experiencia, que nos cuente cómo fue **trabajar por áreas integradas**. En la secundaria, donde cada profesor/a venía con su librito y daba su clase y cada materia se convertía en un compartimento, pensarnos juntos y construimos esto. Dejar de ser el profesor o la profesora de una materia para pasar a ser profesor/a de un área que comparto con mi compañerx, fue enriquecedor porque permitió una mirada introspectiva en los modelos didácticos que tenemos y le permitió a lxs alumnxs en un mismo trabajo integrado poder comprender que las materias se relacionan entre sí.

Entonces, buscamos contextualizar el aprendizaje y que fuera compatible con las condiciones que atraviesan a nuestrxs estudiantes. Y algo bueno –porque en la pandemia no todo fue negativo– fue que **logramos traer a lxs viejxs alumnxs que dejaron nuestro nivel educativo**. Lxs que quedaron con una, dos o tres materias, que por el formato escolar o los tiempos de apertura de la escuela no podían rendir los exámenes, **pudimos flexibilizar los horarios** y hubo alumnxs que completaron el nivel, les tomamos a las 20 hs. gracias a la buena predisposición de lxs docentes, y armamos así las distintas comisiones evaluadoras. Esto es **algo que no debemos perder**. El poder permitirles a nuestrxs estudiantes, una vez que egresan, poder dar las materias de manera asincrónica. Esta es una apretada síntesis de todo el recorrido y no me quiero olvidar que **la escuela no perdió las rutinas escolares**.

Sabrina ahora va a contar cómo se trabajó en torno a la asistencia y los actos escolares. Nos movilizó mucho el acto del 25 de mayo. Nosotrxs creo que habíamos entregado el 22 o 23 de mayo los alimentos y en ese momento dábamos leche y galletitas nomás. Planteamos el acto en formato virtual y una mamá dijo: “la escuela está muy triste”, y se fue. Hicieron una bandera en la casa y pegó en la puerta de la escuela la bandera con un mensaje: “Viva la Patria”. Y a partir de ahí en los actos la calidez se vivió en cada hogar, porque participaron padres, madres, alumnxs, docentes, auxiliares. **La escuela ganó otra vez este territorio que habíamos dejado de andar, que fue la barriada.**

Sabrina Leiva: Yo soy preceptora de la escuela. Pasaba por ahí en el 2000 y me quedé. Con idas y venidas, pero es mi escuela. Yo creo que tengo un espíritu optimista y siempre prefiero quedarme con lo que podemos rescatar del año 2020, y por lo que veo del 2021, y son todas las herramientas que hemos ganado como docentes. Yo nunca en mis 21 años de preceptora tuve la posibilidad de reunirme con todxs lxs profesorxs de mis cursos para hablar de cada unx de lxs alumnxs y sus particularidades. Yo creo que estos espacios **donde nosotrxs podemos encontrarnos y hablar de lxs chicxs**, no en un pasillo o en un recreo mientras un/a docente se va de una escuela a otra, enriquecen el trabajo de preceptorxs y profesorxs. Se elaboran estrategias, es maravilloso.



ESCUELA ABIERTA AL BARRIO

También fue maravillosa la apertura a la comunidad que tuvo la escuela. Nos metimos en la casa de lxs pibxs. El que podía dar clase por WhatsApp, daba por WhatsApp, el que podía ingresar a un Classroom, lo hacía, si no llamábamos o íbamos a las casas. Eso las familias lo vieron, y eso **abrió la escuela al barrio, entró a las casas, lxs chicxs se apropiaron de la escuela**, que es algo necesario para que la transiten de una manera sana. La escuela sin chicxs no existe, no tiene sentido. Nuestro propósito es tener una escuela abierta y con pibxs y que se apropien.

Yo soy preceptora de 6to, con todo lo que implica. Lo único que llegué a hacer con lxs chicxs es el UPD, último primer día. Era una promoción de 6to que venía desde 4to imaginando su último año de cursada con un montón de propuestas interesantes para la escuela, que no lo pudimos llevar a cabo de manera presencial e hicimos todo lo posible por hacerlo de manera virtual. Dificultades tuvimos varias: estar aisladxs, no entender cómo se maneja la tecnología, muchxs compañerxs no tenían las herramientas ni el conocimiento. Un profesor de nuestra escuela, Gastón, que maneja muy bien la informática, nos dio una reunión de Meet, y nos mostró cómo usar Google Drive, cómo sacarle provecho para hacer un trabajo colaborativo.

Yo creo que en ese sentido la escuela 32 trabajó muy bien, a conciencia, haciendo un trabajo en comunidad, compartido, hecho por todxs. Y eso la comunidad lo vio. Este año, cuando abrimos las puertas, tuvimos algunos problemas con la organización de los grupos, y nunca se enojó ningún padre ni tuvimos ningún inconveniente, porque yo creo que valoran el trabajo que hicimos el año pasado. Así como nosotrxs valoramos el esfuerzo que hizo cada familia para sostener con un solo dispositivo la escolaridad de cinco o seis personas. No puedo explayarme en lo que es el trabajo inter-areal, porque no soy profesora, pero sí puedo decir que lxs chicxs pudieron ver que las materias tenían relación entre sí.

UEM: Es muy interesante esto que planteás, que trae un poco a cuenta el rol pedagógico del preceptor. ¿Cómo era tu vinculación, esto que comentaste de la posibilidad de trabajar, de encontrarte virtualmente con lxs profesorxs?

Sabrina: Fue muy interesante, porque yo no lo había experimentado en 20 años. A mí el trabajo de preceptora me encanta y lo disfruto, realmente. Siempre pensé que era un espacio para trabajar con otrxs. Y fue muy rico, creo que para lxs profesorxs también. Unx no se siente solx. Muchas veces, ante determinadas dificultades en el aula, bajamos los brazos o nos sentimos frustradxs. Pero cuando unx puede compartir esto con otrxs compañerxs y elaborar estrategias para que esto no pase y para ayudar a lxs alumnxs, también le hace bien a unx, porque nos damos cuenta que entre todxs se puede llevar adelante.

Nosotros tenemos una comunidad que es bastante variada. Hay muchxs estudiantes con una sobreedad importante. Llegan a los últimos años siendo ya mayores casi siempre. Tienen responsabilidades que por ahí en una escuela secundaria no nos imaginamos que las tienen. Y esto por ahí un/a profesor/a que va dos horas, no lo tiene presente. Y estos espacios nos permitieron **llegar, conocer y trabajar en la particularidad de cada pibx**, y en la misma dirección con determinadas problemáticas que había dentro del curso.

Daniel: Quiero agregar algo a lo que dijo Sabrina. Ella es la preceptora del sexto año. El año pasado logramos que el 97 % de lxs alumnxs del 6to año alcance la trayectoria escolar avanzada terminando en bienio, en abril de este año. Fue un logro impresionante. Sólo un alumno está con promoción acompañada. Por situaciones de vida personal, pero eso resalta el trabajo del preceptor, de lxs compañerxs. Y esto no fue un logro solitario, sino que lxs alumnxs pudieron a través de las áreas integradas trabajar un proyecto. Trabajaron conjuntamente arte, literatura e inglés y construyeron un saber pedagógico, aprendiendo que el arte es parte de un lenguaje. Un lenguaje que incorpora a la lengua castellana, la literatura y también a la lengua extranjera. Fue muy enriquecedor. Y también para el/la docente, desde esta pedagogía de “no estoy solx”. Porque la pandemia nos aisló, pero **en esta escuela sin paredes lxs compañerxs nos sostuvimos y acompañamos para construir una nueva didáctica.**

Adriana Domínguez: Soy la profesora Adriana Domínguez, del área de Economía y Administración. El 2020 nos sorprende con esta pandemia y con la primera dificultad que es la de no conocer a lxs chicxs, porque yo por ejemplo lxs tenía los días viernes, y arrancó el ciclo básico, pero el ciclo superior yo no lo conocí. Era empezar a trabajar con un grupo de chicxs en la virtualidad, que no conocía. Esa era la primera dificultad. Después la de adaptar todos los contenidos a la virtualidad, que la verdad no me manejaba muy bien. Había que empezar a enseñar cosas que por ahí mediante la oralidad era más fácil, por medio de archivos de Word, PowerPoint, había que hacerles llegar el material. Yo doy las materias de micro y macro en un 5to año y trabajamos con un compilado de fotocopias de un libro. Había que hacerles llegar ese libro a lxs chicxs, que todxs accedieran. Se envió en primera instancia por mail a la institución el libro en PDF, pero después no todos lxs chicxs tenían el dispositivo ni la posibilidad de leer, así que se empezaron a buscar estrategias para que vayan aprendiendo los contenidos.

Una de las cosas más importantes que nos dejó el 2020 es esta posibilidad que tuvimos con lxs compañerxs de poder contarnos las dificultades que se iban presentando. Y una era ésta, el no conocer a lxs chicxs, porque ninguna de las tres profes de este 5to año lxs había conocido. Empezamos a trabajar, primero por mail, después se armaron los grupitos de WhatsApp, y ahí empezamos a tener mucha más llegada. Esto que decía Sabrina que lxs preceptorxs nos iban contando, qué alumnxs tenían dispositivos, qué alumnxs no, las veces que lxs chicxs iban a buscar comida, los bolsones de alimentos a la escuela, esto de que puedan tener los trabajos en formato papel. Hasta que bajó este currículum prioritario al que había que adaptarse y empezamos a pensar que nuestras áreas, en cuarto, quinto y sexto año de la orientación se empiezan a unir. Hay un hilo conductor, nosotrxs somos economía y administración. O sea que administramos la economía y las organizaciones en sus dinámicas y en estos cambios que van haciendo, todo se empieza a relacionar.

Y empezamos a trabajar con los contenidos en forma areal. Fue un gran éxito, primero porque lxs chicxs podían ver que los temas se empezaban a relacionar. Aprendiendo desde el área de gestión organizacional la empresa, podían ver cómo era desde el área de economía el comportamiento de un productor o un consumidor, cómo participa el Estado, desde sistemas de información contable, podían ver la registración que esa empresa tenía que llevar a cabo. Entonces ahí teníamos la relación de las tres materias: Sistemas de información contable, Economía y Administración. Lo mismo con cuarto y obviamente en sexto, en su último año donde ellxs arman generalmente en la presencialidad los microemprendimientos y analizan la economía política, era como poder traerlxs a la realidad lo más posible. Nos ayudó a acercarnos a muchxs más chicxs, porque ellxs terminaban haciendo un trabajo areal donde integraban tres materias. Entonces, sin darse cuenta terminaban haciendo tres trabajos que eran individuales y lo hicieron todo junto.

UEM: Eso me interesa, si tomamos, por ejemplo, algunos de los años de la materia que diste, para ejemplificar un poco a lxs compañerxs la experiencia. ¿Cómo organizaban desde el comienzo? ¿Planteaban un proyecto? ¿Cómo lo hacían?

Adriana: Primero basándonos en el currículum prioritario: ¿qué tiene que saber estx chicx?, ¿qué es lo importante de la materia? Bueno, necesito que sepan el mercado y el funcionamiento de ese mercado. Y ahí pensábamos, desde el lado de gestión institucional, de este análisis de empresas, ¿cómo lo podemos relacionar? Aparecían sistemas de información contable, que a veces es medio complicado poder relacionar con estos temas más teóricos. Y decíamos, bueno, ¿qué análisis de la contabilidad le podemos dar al mercado? Y ahí planteábamos quizás el comportamiento de una empresa específica. Por ejemplo, nosotras nos basamos mucho en la actualidad de las empresas. Entonces analizamos Adidas. A lo largo de su historia fue cambiando. Nació en la Alemania nazi y fue cambiando y llegó a la actualidad súper fuerte con mucha competencia. Y empezamos a verlo desde ahí, lo histórico, cómo se posicionó a lo largo del tiempo en el mercado, qué tipo de mercado es, qué es un mercado de competencia perfecta, porque nosotros tenemos mucha variedad de marcas a las que podemos acceder. ¿Y qué registración contable tiene que hacer esta empresa para tener un orden? Entonces, a través de una empresa relacionábamos estas tres materias. Lo mismo se hizo en cuarto y en sexto.

UEM: ... un análisis de caso. Y a partir de ese análisis de caso, cada materia introducía las categorías de análisis que le servían para mirar el caso.

Y después, ¿cómo era la cuestión de la evaluación?



“El estudio de caso es una técnica de aprendizaje en la que el sujeto se enfrenta a la descripción de una situación específica que plantea un problema, que debe ser comprendido, valorado y resuelto por un grupo de personas a través de un proceso de discusión. Dicho en otras palabras, el alumno se enfrenta a un problema concreto, es decir, a un caso, que describe una situación de la vida real. Debe ser capaz de analizar una serie de hechos, referentes a un campo particular del conocimiento, para llegar a una decisión razonada en pequeños grupos de trabajo. El estudio de caso es, por lo tanto, una técnica grupal que fomenta la participación del alumno, desarrollando su espíritu crítico. Además lo prepara para la toma de decisiones, enseñándole a defender sus argumentos y a contrastarlos con las opiniones del resto del grupo.”

<https://www.educ.ar/recursos/91478/estrategia-metodo-de-estudio-de-caso>



Adriana: La hicimos de forma areal, como se trabajó de forma areal, se evaluaba de la misma manera. Nosotras considerábamos que el contenido estaba aprendido, cuando lxs alumnxs podían resolver ese trabajo areal y entenderlo con los conocimientos que cada materia les aportaba. Y nos hablábamos. Y ahí salían dificultades. A veces contabilidad es más compleja que las otras dos, entonces entre las profes trataban de ayudar al/la chico/a para que pudiera alcanzar el contenido desde las tres. Siempre ayudándonos entre nosotras. Este 2020 y la virtualidad nos permitió eso a lxs profes. Por ahí otros años cuando vamos al cole es mucho más individual la materia y uno habla con lxs profes cuando se encuentra en el pasillo. Y eso lo tomamos para este año y lo seguimos fortaleciendo obviamente. Con toda la llegada de WhatsApp, y al haber implementado Zoom este año, podemos estar siempre las tres. Cuando hacemos un Zoom vamos desarrollando una explicación que aporta los distintos puntos de vista para que ellxs sigan viendo la relación.

UEM: Vos me dejaste justo en la puerta de lo que yo quería preguntar. Porque todos los relatos son muy descriptivos de cómo transcurrieron, de qué acuerdos fueron necesarios, qué propuestas fueron desarrollando a lo largo del 2020. Sin embargo, vos decís que llegan al 2021 queriendo fortalecer todo este trabajo que habían realizado. ¿Cómo pensaron este inicio con el modelo de presencialidad de acuerdo a lo que fijaba el Plan Jurisdiccional? ¿Cómo planificaron esta presencialidad?

Adriana: Se pensó fortaleciendo eso que contaba antes. A través de trabajos areales. Este año nosotras implementamos una actividad mensual, porque el trabajo se hacía por burbujas, y nuestro curso está dividido en tres burbujas, el contenido completo lo iban a ver al mes. Se envía el trabajo a través del grupito de WhatsApp, se lleva también el trabajo al cole, está cerquita la fotocopiadora del colegio donde pueden acceder. Y se trabaja así, las profes que vamos somos tres del quinto año del turno tarde, hay una dispensada. Dos de las profes que estamos yendo explicamos nuestra materia y damos un tiempito para poder explicar la parte de contabilidad que es de la profe que no está yendo, y que ellos puedan ya con el trabajo visto a través de algún dispositivo o formato papel, hacernos las preguntas que necesiten. En el mes de abril se vuelve a mandar una segunda parte y en mayo la tercera. Ellxs empezaron esta semana a trabajar con una tercera parte. La última parte del primer trimestre. Siempre manteniendo este formato areal y esta relación entre los contenidos.

UEM: Una de las grandes dificultades que tenemos lxs profes en secundaria, de la cual también da cuenta el relato de Sabrina, es que muchas veces la vida cotidiana no permite que nos encontremos en la escuela. Quizás este formato que tuvimos el año pasado

nos permitió aprovechar los entornos virtuales para encontrarnos con mayor frecuencia. ¿Qué ocurre con esto al volver a la presencialidad, pudieron sostenerlo de alguna forma, no digo presencial necesariamente, sino de algún modo?

Adriana: No, cuando arrancó este ciclo lectivo 2021, las profes íbamos presencial, la que está con dispensa se manejaba de manera virtual. Cuando volvemos a la virtualidad sí empezamos a trabajar con Zoom las tres profes, con una propuesta de Zoom cada 15 días. Porque también entendemos que otrxs profes quieren trabajar, que hay muchxs chicxs que no se pueden conectar. Y sólo tuvimos dos alumnas que se conectaron, así que veremos la semana que viene qué pasa. Obvio que nosotras alentamos en el grupito de WhatsApp para que participen, que es tan importante la presencialidad como la virtualidad, el poder conectarse, estar relacionadxs con sus profes, y a la vez entre ellxs. Una de las nenas nos contaba que hay muchxs chicxs que le empezaban a pedir las tareas. Entonces, entre tantos mensajitos que se mandan en el grupo, lo que decidimos es armar un grupito aparte que sea solo del área contable donde se saquen dudas y lleguen trabajos del área contable. Las tres profes con el grupito. Ellxs trabajan en dos grupos paralelos, el general donde están lxs directivxs, lxs preceptorxs y profes y otro donde estamos lxs del área.

EL ÚNICO CELULAR

UEM: ¿Les cuentan lxs chicxs a Sabrina o a vos por qué no participan de los espacios sincrónicos?

Adriana: A veces es porque hay un dispositivo en la familia y lo están usando. Es difícil que se conecten, porque usan datos, no tienen internet. Entonces quieren aprovecharlos para hacer los trabajos, y no para conectarse.

Sabrina: Y a veces lo que pasa es que el único celular que tiene la familia es el de la persona que sale a trabajar. Entonces yo, por ejemplo, envío en mi horario laboral a la mañana y la mayoría usa el teléfono de la persona que trabaja, entonces por ahí a las 17 o más tarde es cuando tienen acceso a los dispositivos. Y muchos chicos de nuestra escuela también están trabajando. Aprovechan no tener que asistir a la escuela en presencialidad y salen a trabajar con algún familiar o haciendo una changa en el barrio. Entonces se juntan todos estos factores. **Falta de dispositivo, de datos, de WiFi y lo laboral.** Y es más, yo veo que trabajan más, al menos mis grupos, con los Classroom. Y como dice Adriana, hay profes que dan clases por WhatsApp, que es maravilloso. Y es lo más efectivo, me parece. Porque a mí lo que me llamó la atención el año pasado, yo teniendo sexto, es que no sabían utilizar los mails, entonces yo me había propuesto este año empezar a armar listas de cadenas, pensando que íbamos a volver a la presencialidad, armar cadenas de mails y enseñar a usar los mails. Porque me llamó mucho la atención, que hayan transitado la escuela secundaria y nunca hayan utilizado mail, porque un currículum se manda



por mail, digo. Un proyecto que quedó trunco, aunque cuando volvamos, volveremos con el proyecto.

Adriana: Sí, el grupo de WhatsApp es lo que más nos acercó a ellxs. Y nos da la posibilidad de ver qué les está pasando. A veces cuando hay algunx de lxs chicxs que por ahí no contesta, es porque el único celu lo lleva mamá o papá, o no tiene internet. Y uno empieza a entender qué pasa con ellxs. Por ahí en la presencialidad uno va, da sus dos horitas y queda ahí. Esta virtualidad nos permite eso, estar dentro de los hogares, ir sabiendo la realidad de cada unx, y entender algunos comportamientos de por qué no entregó la tarea o la entregó tarde. Tiene sus pro y sus contras. Más allá de todo esto nuevo, tiene a favor conocerlxs de otra manera y mucho más.

Daniel: Quiero sumar que esta modalidad la seguimos con lxs profesorxs que tuvimos del Programa Forte. Tuvimos compañerxs que eran de la institución. Entonces la profesora de química que tomó el área de ciencias naturales intensificó la enseñanza, no solo en una materia, sino a través de estos trabajos areales que se fueron haciendo, ella pudo intensificar de primero a quinto, porque ella fue parte de ese proyecto entonces no es algo que desconocía. Esta es la riqueza que nos brindó el trabajo areal. Para nosotrxs, como profesorxs, implica deconstruirnos. Esto lo dice Silvia Duschatzky: “deconstruirnos para armar escuelas, para armar docentes, para armar alumnos”. Bueno, nos deconstruimos como sujetos sociales en pandemia desde nuestro rol docente para construir otra forma de enseñanza. Entonces, cuando mi compañerx no está, está su trabajo presente y yo puedo apuntalarlx, acompañarlx a esx alumnx, por el docente con dispensa o distintas situaciones.

“La escuela “brota” en su desarme, la escuela es efecto de un nuevo armado.

La escuela no se realiza de una vez y para siempre en ningún armado. Investiguemos formas resistentes al establecimiento. Formas consistentes e inconclusas.

¿Cómo conquistar territorializaciones, más que ocupar espacios?

La territorialización es más tiempo compartido que espacio establecido bajo propiedades que exceden a sus ocupantes; más proceso de construcción de encuentros que reproducción de relaciones preexistentes”

Silvia Duschatzky. Eliana Aguirre. “Des-armando escuelas”. Buenos Aires: Paidós, 2013

UEM: Sí, esto por ahí tiene que ver con que lxs chicxs son de todxs. Eso decía la Resolución 416. Y me parece interesante lo que vos planteás, no sólo esta ruptura en lo curricular, en lo inter-areal de constituirlos como áreas, sino también en la cuestión de ciclos. Como una ruptura de no encasillarlos en años y ver la continuidad de 1ro a 6to. Me parece que en ese sentido también cuando planteás lo de la profe de química, no solo trabaja con el área, con el proyecto de área, sino con el proyecto por ciclo por ahí, y no por años.

Sabrina: Muchas veces es muy difícil el vínculo entre familia y escuela, sobre todo en secundaria que las familias no están tan cerca. Y el año pasado nos vieron

como trabajadorxs y como personas, porque por ejemplo a mí me mandaban un audio un sábado y yo les contestaba “pará que estoy haciendo la comida, ahora te llamo”. Y eso es como que fue generando un vínculo con padres, madres, familias en general. Yo por ejemplo este año le pedí a una madre que armara ella el grupo de WhatsApp y que me incluyera a mí. Y no perdí autoridad, ni la figura de preceptora, no está en juego eso, pero sí nos hermana con las familias, porque te ven como una trabajadora o trabajador que le pasa lo mismo que a ellxs.

Y eso se vio el año pasado, todxs nos quedamos encerradxs, todxs tuvimos familiares sin laburo, todxs. Yo elegí relacionarme de esa forma con las familias y a mí me sirvió para entablar un vínculo más sano con las familias de lxs pibxs. Yo no lxs conocía, lxs vi en el UPD –último primer día-. No lxs vimos más hasta que les entregamos el diploma en diciembre, que esto nos olvidamos de contar y estuvo buenísimo. Hicimos una transmisión en vivo, afortunadamente nuestra escuela tiene espacio, lo pudimos hacer al aire libre y lo transmitimos en vivo por Facebook. Había familias del Chaco, del interior de la provincia que veían cómo sus sobrinxs, sus nietxs se recibían. Y eso para mí es algo que se tiene que volver a hacer. Porque el significado para las familias es muy importante. Eso estuvo buenísimo.

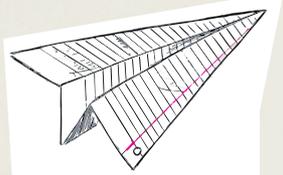
UEM: Parece que la pandemia ayudó a construir cercanía con la familia, cuando históricamente la queja es que en la secundaria la familia no se vincula tanto con la escuela.

Sabrina: Yo una vez fui a un encuentro con Luis Cabeda, que estábamos con Daniel. Y nos hizo dibujar un mapa de una escuela. Y todos dibujamos un mapa de una escuela con una puerta así chiquitita. Y ahí está el problema: chiquitita y cerrada la puerta. Pero fue por una construcción de todxs nosotrxs, de compañerxs y familias. Las familias estaban predisuestas, y hubo un equipo de conducción que pudo organizarnos para que todxs trabajemos en ese sentido.

UEM: Claro, las nuevas circunstancias, el trabajo colaborativo, la preocupación por sostener el vínculo pedagógico, ayudaron a ampliar esa puerta y amplificaron la comunicación con lxs estudiantes y sus familias.

Adriana: También hay que decir que lxs chicxs son muy agradecidxs. Lxs de la Secundaria 32 son muy agradecidxs. Y cuando te mandan un mensajito fuera del horario de clase, y te tomás el trabajo de explicarles cada cosa, ellxs lo agradecen entregando el trabajo, te agradecen por audio, o una mamá te lo agradece, y a pesar de no verlxs, uno veía los logros y la dedicación y lograban cosas.

Daniel: Todo esto es posible porque conformamos un equipo de trabajo. Y los equipos se construyen, no se decretan. Acá construimos un equipo, construimos con el otro y no todo es color de rosas, también contra el otro, como dice Freire. A mí como director me dicen creo que por acá puede andar mejor... y bueno, probemos. No tengo la verdad única. Y a veces yo digo



familias y escuela

por acá vamos mejor. Y también hay que darle espacio al otro para que crezca, que la familia participe, **desdibujar las fronteras de la escuela**. Esto que dice Sabrina, **abrimos un portón que nunca se abría, con los alimentos, y ahora por ahí entran lxs chicxs y ahora la puerta es más grande**, entonces vienen más chicxs, crecemos en matrícula, abrimos otro sexto, se generó más trabajo. Esta comunidad que casi todxs lxs estudiantes son primera generación de egresados. Se luchó tanto por esto, para que en cada barrio haya una secundaria. La Escuela 32 estuvo a la altura de las circunstancias.

UEM: Daniel, para poder continuar con estos cambios con los que empezaron, ¿qué se necesita?, ¿cuáles son las condiciones que se requieren para poder organizar de otra forma los espacios y tiempos?

Daniel: Yo creo que hay algo por lo que venimos luchando desde el sindicato, que el docente las únicas horas que tenga pagas no sean las que está con lxs chicxs, sino que haya un espacio también para construcción del conocimiento, de la clase, para encuentro con lxs compañerxs. Esto que en un momento, en un formato escolar que fue la jornada extendida, estuvo. Y bueno, interpelar esto que tenemos en el régimen académico que nunca se llegó a concretar, poner en debate el formato de la escuela secundaria. Ya no alcanza con horas frente al curso. Significa pensar para poder incluir, para poder acompañar trayectorias, porque el éxito de una escuela secundaria está dado por el acompañamiento que le podamos dar a cada pibe y piba, sino los perdemos en el camino.

LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



TRABAJO POR CAMPOS EN EL INSTITUTO 29 DE MERLO: UN VIEJO SUEÑO HECHO REALIDAD DURANTE LA PANDEMIA



La interrupción de las clases presenciales en marzo de 2020 significó un enorme desafío para el Instituto Superior de Formación Docente N° 29 de Merlo: cómo trasladar a la virtualidad la organización institucional de un establecimiento que alberga a 4300 estudiantes en ocho carreras.

En esta entrevista con Utopías en Movimiento, Sandra González y Ricardo Moratto nos describen desafíos y beneficios de una experiencia de articulación dentro de un campo transversal.

Utopías en Movimiento: Estamos con Sandra González y Ricardo Moratto, del Instituto Superior de Formación Docente N° 29 de Merlo, y la idea es que ellos compartan una experiencia educativa que han llevado adelante durante los tiempos de pandemia, estos tiempos que nos han desafiado a inventar nuevas formas vinculadas a la organización institucional.

Nos gustaría para empezar, Sandra, que nos des el marco en el que se sitúa esta experiencia, que nos cuentes acerca del Instituto 29.



<https://l-ink.in/V9ycJ>



Sandra González: Nuestro Instituto cuenta con ocho carreras y 4300 estudiantes que se distribuyen en una sede propia y algunas subsedes. La primera preocupación que se generó, cuando el 16 de marzo nos sorprendió la suspensión de clases, fue sin dudas cómo hacíamos para trasladar semejante Instituto, esa organización institucional, a la virtualidad.

Nos encontrábamos transcurriendo el curso de ingreso, y lo primero que hicimos fue utilizar una de las herramientas que teníamos a mano, que era nuestro nodo del sitio INFOD, el campus virtual, que lo usábamos de un modo bastante escaso para la dimensión que teníamos. Así que tomamos las aulas de los primeros años de todos los profesorados para continuar con el curso de ingreso por ese lugar.

Ahí tuvo mucha presencia la preocupación por la vinculación. Por un lado, esa bienvenida que siempre les damos a lxs nuevxs, a los primeros años, esa cuestión de que sea amable, que sea de algún modo una experiencia acogedora, que lxs contenga y que empiecen a sentir esa pertenencia a una institución nueva. Y también para lxs demás, para lxs que ya nos conocían, porque realmente necesitábamos pensar cómo íbamos a llevar adelante la tarea con todos los años.

UEM: En esta cuestión que vos comentás con respecto al modo de alojar a lxs que vienen llegando, se plantea un doble desafío: cómo recibir lxs, y cómo humanizar un vínculo a través de una plataforma, cómo construir un vínculo cercano cuando la pantalla o la plataforma parece que nos mantuvieran a la distancia.

SG: Claro y por eso, a partir de ese momento nos empezamos a preocupar y ocupar de cómo iba a suceder la enseñanza durante el 2020 en la virtualidad, pensando, inicialmente, que iba a ser transitorio, por un tiempo acotado.

Desde el equipo propusimos organizarnos por **ejes de trabajo**, trabajar de manera articulada con algunas cátedras, lo conversamos con lxs Jefxs de Área de los otros profesorados, y cada unx diagramó el modo en el que se iba a llevar adelante esa articulación. En muchos casos compartían aula, en otros, por ahí, en algunas materias específicas de los años más avanzados, tercero y cuarto, estaban solxs, y en particular, en Inicial y Primaria, empezamos a trabajar en función de lo que marca la norma nacional y los propios diseños curriculares de Inicial y Primaria, en un **trabajo por campos**.

En simultáneo, fueron llegando las comunicaciones de la Dirección de Superior, en los primeros días de abril, y luego llega la Comunicación 5/20, que realmente, en función de lo que veníamos pensando, nos sentimos muy identificadxs cuando la leímos, sentimos que estábamos trabajando en el mismo sentido.

Esto lo implementamos, para Inicial y Primaria, no solamente en primer año, sino de primero a cuarto, el trabajo por campos, con una mirada que intentaba articular las materias dentro del campo –que no fue sencillo y no en todos lados salió bien–, tomando el campo

Los Diseños curriculares de Nivel Superior para Primaria, Inicial y Educación Especial estructuran su propuesta curricular en Campos. Recientemente también se estructuraron por campos Los Diseños para Inglés, Matemática, Lengua y literatura y Educación física.

En cuatro campos a los cuales en primer año se le agrega el Campo de la Actualización Formativa.



CAMPOS DE PRIMER AÑO

El "campo transversal" que diseñó el Instituto integró para cada carrera:

PRIMARIA

constituido por cuatro materias

2 Materias del Campo de los Saberes a enseñar: Corporeidad y motricidad y Arte y Educación

1 Materia del campo de Actualización Formativa: Taller de definición institucional -Ecología y Ambiente

1 Materia del Campo de la Fundamentación: Análisis del mundo contemporáneo.

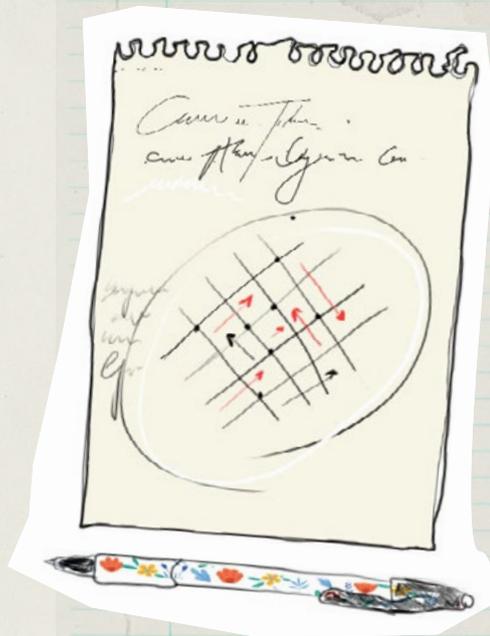
INICIAL

constituido por 3 materias

1 Materia del Campo de los Saberes a enseñar: Corporeidad y motricidad

1 Materia del campo de Actualización Formativa: Taller de definición institucional -Aspectos Neurofisiológicos del desarrollo humano

1 Materia del Campo de la Fundamentación: Análisis del mundo contemporáneo.



Desde el equipo propusimos organizarnos por ejes de trabajo, trabajar de manera articulada con algunas cátedras, lo conversamos con lxs Jefxs de Área de los otros profesorados, y cada unx diagramó el modo en el que se iba a llevar adelante esa articulación.

de la práctica docente por un lado, donde lxs profes trabajaban en una articulación más horizontal, todxs lxs profes del campo de la práctica juntos, con todxs lxs chicxs de ese año, el campo de la formación general, con las materias que marca el diseño que están dentro del campo de la formación general, lo mismo con las específicas, y luego nos quedaban algunas materias en las que pensamos que era conveniente constituir otra articulación.

Entonces, de algún modo inventamos un **campo transversal** para primero, segundo y tercer año. Les llevamos la propuesta a lxs profes, lo discutimos bastante en muchas reuniones (la verdad que el año pasado tuvimos muchas reuniones plenarias, muchas más de las que hubiéramos imaginado tener nunca), con mucho compromiso de la gran mayoría de lxs compañerxs. Siempre tuvimos una **mirada interdisciplinaria** sobre lo que queríamos llevar adelante, pero quizás no encontrábamos el modo de hacerlo bien en la presencialidad, de profundizarlo más, y creo que la **virtualidad de alguna manera nos dio la oportunidad**.

Lo que sí les propusimos a lxs profes era que trabajasen articuladamente al interior del campo, que pudieran articular con **ejes de trabajo**, con **clases armadas colectivamente**, y también que pudieran ver cuándo daba cada unx su clase dentro de la organización de ese campo.

Creo que mirándolo desde la perspectiva de el/la estudiante, el hecho de no encontrarse de repente con 11 aulas o 10 aulas, cada una con su lógica y su desarrollo semana tras semana, resulta más amigable.

De algún modo esto se trata por un lado de cuidar la matrícula, no en un sentido numérico, sino en un sentido formativo. Cualquiera de nosotrxs que haya cursado una especialización, un posgrado, un postítulo o algún curso virtual, no puede desconocer que la lógica de la cursada virtual es absolutamente distinta a la lógica de la cursada presencial, y por lo tanto requiere de otra organización. El desafío más grande fue ese: **buscar una nueva forma de organización**.

Lo que vamos a compartir hoy, es la experiencia que desarrollamos en este **campo transversal**, una experiencia muy potente desarrollada en primer año, y que tuvo un cierre muy interesante.

UEM: Me encantaría que Ricardo nos cuente cómo lo hicieron y cuál fue el proceso para articular las distintas materias que confluyeron en este campo transversal hasta llegar a armar esa propuesta articulada de enseñanza.

Ricardo Moratto: Primero quiero contar que en años anteriores yo trabajaba la materia **Corporeidad y Motricidad** durante un cuatrimestre, finalizando en agosto. Aprovechaba el mes de agosto porque justamente al ser de primero lxs estudiantes no tienen exámenes finales, entonces adelantaba el final y lo trabajábamos en grupos en ese mes. Ellxs presentaban una exposición inédita, armada por ellxs; acá trabajamos mucho la creatividad, trabajando justamente estos contenidos muy importantes que es lo que yo evalúo, cómo ponen el cuerpo para poder desarrollar la exposición, porque yo trabajo la exposición especialmente. Para eso, lo que ellxs exponen es de su propio interés, y lo que yo les propongo es que trabajen contenidos de otras materias que estén trabajando en el Instituto. Entonces, cuando les interesa otra materia, arman su propio argumento y eso es lo que exponen en mi trabajo final.

Invitaba a lxs profesorxs a la exposición, consensuando con ellxs el momento para que pudieran estar presentes. Una de las que se interesó mucho fue la profesora Aldana Palazzesi, que tenía el Taller de Ambiente, intervino en alguna de estas exposiciones, a mí me vino muy bien que ella estuviera porque contaba con la especialista, porque yo no evaluaba lo que ellos exponían, sino cómo lo hacían.

Cuando se armó este campo transversal, nos encontramos cuatro materias: un TADI -Taller de Definición Institucional-, en el que se trabaja el ambiente; el Taller de Arte y Educación, Análisis del Mundo Contemporáneo y por supuesto Corporeidad y Motricidad, que es la materia que damos con Lidia Tévez. Ella la da en Inicial y yo, en Primaria. En este caso, el campo estaba integrado por las dos, el de Inicial y el de Primaria, donde había muchxs profesorxs en común.

Particularmente, para mí esto fue un desafío terrible, porque mi materia, Corporeidad y Motricidad, está pensada para trabajar en la presencialidad, poner el cuerpo. Los contenidos que yo trabajo justamente son la imagen corporal, la interrelación entre los cuerpos -físico, mental, emocional-, la actitud, el gesto, con la intención de formar una corporeidad. Encontrarme justamente con un campo donde yo tenía que presentar mi materia en forma virtual, ya fue un gran desafío.

Pero aparte, si nos presentábamos cada cuatro semanas, era muy engorroso para nosotrxs mantener la continuidad.

Empezamos a hacer reuniones en el campo, a ver nuestra propuesta y pensar la posibilidad de un examen final en conjunto. En vez de hacer un examen final por materia, hacerlo en conjunto, tomando un enfoque sistémico de este trabajo. La idea era muy económica, porque con un solo examen interveníamos cuatro materias, los alumnos daban cuatro materias. Así y todo, tuvimos que hacer varias concesiones,

por ejemplo, cada materia evaluaba en forma particular, o sea que si había alguna materia que no cumplía con los contenidos, por supuesto no se aprobaba, y cada unx ponía su nota en forma individual.

UEM: Entonces, construyeron un dispositivo común para evaluar, pero había unos criterios de evaluación para cada materia. Y a lo largo de la cursada, ¿ustedes compartían, entre las distintas materias que conformaban el campo, algún espacio sincrónico con lxs estudiantes?

RM: Sí. En mí caso, por ejemplo, todas las semanas yo tenía un encuentro con lxs alumnxs, con cada curso. Y en muchos de estos encuentros intervenían lxs otrxs profesorxs. Tuvo un impacto muy importante que estuvieran, porque nosotrxs lo que queríamos es que ellxs trabajaran los contenidos de todas las materias y que trataran de cruzarlos, y encontramos justamente los momentos y los lugares en los cuales interrelacionar todos los contenidos. Por ejemplo, yo trabajo muchísimo en Corporeidad todo lo que es el estereotipo, y justamente en Arte y Educación romper con el estereotipo es lo importante, y en Corporeidad también.

Después, desde una posición personal, individual, cómo se trata el hecho de transmitir a través del cuerpo, todo lo que implica el tratamiento del ambiente y cómo incide en el cuerpo, es muy importante, y eso lo trabaja el taller de TADI. Y por otro lado la parte política, que es muy importante, que se aborda en Análisis del Mundo Contemporáneo. O sea que encontramos puntos en los cuales nos cruzábamos, íbamos guiando a lxs alumnxs y ellxs iban trabajando los contenidos, los apuntes y la bibliografía.

Lo que se les propuso a lxs alumnxs fue que armaran un argumento trabajando el cruce de todos los contenidos para exponerlo de una forma creativa, diferente a la exposición común y corriente que se hace en un colegio secundario. Esto lo presentarían en el examen final, donde lxs íbamos a evaluar las cuatro materias, lxs cuatro profesorxs.

Todo esto llevó una organización, donde necesitamos juntarnos, debatir propuestas, diagramar encuentros, cosas que hubieran sido prácticamente imposibles en la presencialidad. Y, por otro lado, desde lo personal, era un sueño, para mí y para Lidia, lograr esto. Acá estábamos todxs y teníamos todxs incidencia en el trabajo, y aparte el compromiso que pusieron lxs alumnxs para armar esta exposición de forma creativa, trabajando el cruce de los contenidos. Para mí fue muy rico, y tuvimos exposiciones espectaculares.

Otra cosa que tuvo un gran impacto fue el trabajo en grupo. Hubo grupos pequeños (de dos) y grupos grandes, de ocho estudiantes. Trabajar en esta forma sincrónica el examen, con ocho estudiantes más cuatro profesorxs escuchando, fue una cosa realmente rarísima.

En el caso mío, yo armé un grupo de WhatsApp con todos lxs alumnxs, y algunxs, muy poquitxs, que no tenían otra forma de conexión, al mismo momento que estábamos en Meet, ellxs se conectaban por WhatsApp.

UEM: Parte de lo que nos vino a visibilizar y amplificar la pandemia es la enorme desigualdad que ya conocíamos. Veníamos de un tiempo de desmantelamiento de lo que fue Conectar Igualdad, que hubiera sido tan necesario en este momento, entonces tuvimos que inventar formas para tratar de compensar estas desigualdades y tratar de evitar que nuestros estudiantes se quedaran afuera. ¿Ustedes cómo enfrentaron esta dificultad, Sandra?

SG: Ese fue un punto bastante complejo porque, como vos decís, el desmantelamiento del programa Conectar Igualdad hizo que nos quedaran muy poquitas computadoras funcionando, pero muy poquitas, cinco. Para la dimensión que nosotros tenemos, eso es prácticamente nada. Por lo tanto, lo que tratamos de hacer es que las clases se basaran siempre en la clase escrita, por la plataforma, que tuviera algunas características particulares para que todos lxs estudiantes las pudieran descargar o las pudieran ver a través de un celular.

Todos los encuentros sincrónicos, que en general se fueron dando sobre todo después de mitad de año, no al principio, eran convocados en distintos horarios del día, medio abierto a que lxs estudiantes accedieran en el horario en que pudieran a ese encuentro y después, para todo el mundo, era obligatorio poner la grabación en la plataforma, para que, aun no habiendo estado en el encuentro sincrónico, pudieran acceder a ella, el fin de semana si iban a la casa de algún familiar (cuando ya nos pudimos movilizar) o buscar la forma de que pudieran acceder a esa clase que había sido sincrónica, porque sin duda fue la preocupación y la dificultad más grande.

Después se armaron otros dispositivos. El Centro de Estudiantes, por ejemplo, organizó como una suerte de becas de fotocopias a algunxs estudiantes con mucha dificultad económica. Quizás no era solo la dificultad económica. Muchas veces era la dificultad de tener una empresa en su barrio que tuviera la posibilidad de buenos datos o buena conexión en zonas determinadas que acá cuesta mucho, sobre todo en las zonas cercanas a Moreno, o estudiantes que viven en Moreno o en Marcos Paz, aun pudiendo, no tienen servicios de Internet. Entonces, ahí organizamos otros dispositivos, con la propia fotocopidora del instituto, que se comunicaba y hacía reparto de fotocopias. En algunos profesorados se armaron una suerte de vaquitas, para llamarlo caseramente, entre profesorxs que ayudaban a estudiantes a comprarse sus materiales, se los acercaban a las casas. Había todo un entramado.

Y en esto quiero destacar, por eso lo traía desde el curso de ingreso. Lo que Ricardo y Lidia hacen, en la presencialidad y en la virtualidad, como entramado de esos primeros años, en la conexión con ellxs, en los grupos de WhatsApp, que aun en la presencialidad los arman, yo creo que se convirtió, el año pasado, en un sostén muy importante para esxs estudiantes. Porque, como decía Ricardo, eso de buscar todas las formas posibles para que esxs chicxs pudieran estar, realmente fue maravilloso cómo ese tejido se pudo sostener aun en las condiciones más adversas. Cuando ya hubo movilidad, se juntaban, con sus barbijos y con distancia, en alguna casa de quien tenía Internet, para estar presentes en las clases. Por supuesto, siempre tuvimos ese cuidado, de que no sucediera cuando no podía suceder, pero cuando ya se abrió un poco más, a finales del año pasado, esas cosas también nos pasaron. Y que se pudieran conocer entre ellxs, aun habiéndose visto muy poquitas veces, y que llegaran a armar finales grupales, fue

muy importante, como para seguir pensándolo para este año.

Este año el desafío es que ya directamente arrancamos desde la virtualidad, y nunca se vieron la cara esxs estudiantes de primero. Nos sirvió mucho para pensar cómo trabajar este año también.

UEM: Arrancamos este año con un piso más alto que el anterior, porque todxs sabemos un poco más del uso de las herramientas y las plataformas. Sin embargo, siguen sobrevolando algunos interrogantes. ¿Cómo construir grupalidad a la distancia? Nosotros tenemos en claro en el instituto, cuando estamos en la clase, qué queremos que suceda en ese momento, el sentido del encuentro con lxs otrxs. Ahora que el aula es la plataforma, cómo promover los intercambios y propiciar nuestras intervenciones. Ricardo, si pensaras la experiencia 2020, ¿qué cosas te planteás o se plantean de cara al 2021?

RM: Yo creo que la experiencia que hicimos en el 2020 tuvo un impacto muy importante. Dentro del campo, por supuesto, hay profesorxs que tuvieron más incidencia y que lo vivieron más de cerca. Y hay otrxs profesorxs que tuvieron sus dudas, pero yo creo que el impacto que tuvo lxs va a hacer integrarse.

Dentro de la materia Corporeidad y Motricidad, con mis alumnxs, yo trabajo la inclusión, y por supuesto también la exclusión, que fue justamente el tema de este año, a través de aquellos que no tenían forma de incluirse, y lo que menos tenían era por ejemplo un teléfono con un WhatsApp, por eso el WhatsApp fue para mí el hilo conductor.

El impacto que tuvieron los exámenes finales grupales que se pudieron hacer, realmente fue importante, y esto es lo que de alguna manera va a integrar a lxs otrxs profesorxs. El desafío, más que lo que hay que cambiar, es justamente tratar de buscar la manera de demostrarle a lxs profesorxs que han tenido un resultado muy bueno y lograr que entiendan la propuesta. A mí no me interesa imponer nada, el/la que se suma, se suma, y el/la que no, no. Pero me parece que lxs que se integraron a la propuesta valoraron el impacto de la experiencia.

Quisiera nombrar a cada unx de lxs profesorxs que estuvieron en el campo. La profesora Lidia Tévez, que trabaja la materia Corporeidad y Motricidad en Inicial, la profesora Aldana Palazzesi, Sheila Amado, Corina Espósito, Analía Occhiodoro, que trabaja también con la profesora Palazzesi, las dos nos ayudaron mucho con la tecnología, el profesor David Tolosa, Sebastián Martín, los dos profesores de Análisis del Mundo Contemporáneo.

Aldana y Lidia fueron los motores, porque ellas quieren documentar la experiencia, lo quieren registrar como algo que a mí me parece inédito, algo que lo soñé siempre pero que nunca pensé que podía llegar a hacerse realidad.

UEM: Y en parte, las condiciones durante la pandemia también hicieron más posibles los encuentros. ¿Cómo lo vieron, Sandra, en general en el instituto?

SG: Fue agotador en el sentido de que las reuniones se transformaron en lo que era habitual. Las reuniones por estos medios, por Zoom, por Meet (descubrimos un montón de plataformas), la verdad que suponen como una energía que más de dos horas lleva a que unx queda agotadx después de una seguidilla de reuniones.

Pero, así y todo, siempre lxs profesorxs tuvieron voluntad de reunirse, lxs fuimos reuniendo, hicimos reuniones siempre más acotadas, por año, por campo, verticales, horizontales, pero siempre acotadas, no de planteles completos, porque nosotros somos alrededor de 300 docentes. Eso tuvo una dinámica, a lo largo del año, muy intensa. Solo dejamos de reunirnos en los momentos de exámenes, para no sobrecargar tanto a lxs profes.

Y este año, arrancamos pensándolo allá en febrero y marzo, en los intervalos de las mesas, con lxs propixs profes, tratar de construirlo con ellxs. Y yo quiero decir en ese punto que cuando armamos para este año, primero que el año pasado, tanto Ricardo como otrxs profesorxs que dan materias donde la presencialidad es fundamental, primero se vieron como en una desazón absoluta de pensar ¿cómo hago esto desde este lugar?, desconociendo también muchxs de ellxs el uso de tecnologías. Pero rápidamente se pusieron al hombro la tarea y se asociaron con otrxs más jóvenes o con más aprendizajes en la tecnología. Cuando empezamos a armar la propuesta que les íbamos a mandar, producto de todas esas reuniones previas que tuvimos, yo lo llamo a Ricardo por tercer año, por otra cosa, porque Ricardo además es profe de educación física escolar, y me dice: “lo único que te digo es que no me toques el campo de 1º”. Ahí hubo una consolidación. Le dije: “quedate tranquilo, el campo de 1º queda igual”.

La loca idea del final, dado de modo colectivo, también, porque nosotrxs habíamos mandado las mesas, alrededor de 1400 mesas, y no todxs lxs profesorxs trabajan el mismo día, por lo tanto no se podía armar, nosotrxs lxs convocamos a cada unx en su día de trabajo, y ellxs se pusieron de acuerdo y nos hicieron una contrapropuesta, se pusieron de acuerdo en qué día podían estar lxs cuatro porque la virtualidad eso sí lo permitió, en la presencialidad es imposible que suceda, y entonces modificamos la organización de las mesas en lo administrativo para que pudieran estar juntxs, en este caso lxs ocho, porque eran cuatro y cuatro en Inicial y Primaria, pero trabajaron a la vez articuladxs entre sí. Se hizo algo que para nosotrxs es muy importante porque después en estas carreras, avanzamos mucho, en 4to, por ejemplo, hay una exposición final de práctica y ateneos, donde las estudiantes se enfrentan a la situación de tener que exponer su análisis de la práctica con un tribunal amplio, y a nosotrxs eso nos parece formativamente muy importante. Es como empezar un camino desde 1º hacia ese lugar. Y yo creo que la virtualidad, en algún punto, en esas cosas que nos resuelve, llegó para quedarse. Nos cuesta muchísimo organizar en la presencialidad por ejemplo ese encuentro de los 4tos, y desde la virtualidad es mucho más sencillo. Y en este tipo de cosas encontramos una solución a un problema que está vinculado a lo laboral, pero que en acuerdo con lxs profesorxs se puede resolver. Y esto sucedió mucho en muchos aspectos, de encontrarnos en horarios diversos, de encontrarnos en el vespertino, aun no trabajando en el vespertino, porque era el lugar donde todxs podíamos estar en una reunión.

Yo creo que la pandemia nos dio la oportunidad de conocernos más, institucionalmente también, conocer mejor y más profundamente la institución que teníamos, las dificultades y las fortalezas de cada grupo de trabajo, y también intervenir e incidir en eso. Como directora, y Ricardo fue muchos años Regente en el instituto, antes de jubilarse, nos conocemos mucho de muchos años. Él fue mi regente y ahora yo soy su directora, además de que fue mi profesor, imagínense. Toda una historia de vida.

La organización en tiempos de pandemia nos permitió incidir más donde hay dificultades. Hubiera sido imposible pensar en entrar a las aulas de todxs nuestrxs compañerxs en la presencialidad. Siempre unx se da una vuelta por el aula, pero no es posible hacerlo en todos los lugares. Desde la virtualidad, sí es posible. Yo puedo ver todo lo que está pasando en el instituto de una manera muy sencilla, que es apretando botones, leyendo clases, y eso nos permite tener una mirada absolutamente completa, compleja, pero también una perspectiva de estrategias de intervención. Dónde vemos situaciones de conflicto, y dónde vemos cosas positivas, porque esto que pasó también lo fuimos viendo, como vemos ahora lo que está transcurriendo en el curso inicial y también alentamos a lxs profes cuando vemos que las cosas salen bien, no solamente para corregir errores, sino también para alentar los aciertos.

UEM: Claro, para potenciar estas experiencias. Como decía Ricardo, para tratar de atraer a aquellxs que todavía estaban reticentes. Cómo necesariamente **una propuesta curricular diferente impacta en la organización del trabajo y en la organización escolar**. La pandemia, en algunos casos, nos abrió la puerta para avanzar, hacer realidad los cambios necesarios para profundizar el **trabajo colaborativo**.

Sandra decía al principio que la virtualidad se extendió más de lo que todos pensábamos. ¿Cómo jugó esa extensión? ¿Jugó a favor, en el sentido de que se fueron aceitando los mecanismos, jugó en contra, por el agotamiento de tener que adaptarse a una modalidad que se imaginaba menos extensa, o no influyó?

SG: Hubo de todo. Al principio hubo una mirada de que como era transitorio, íbamos a ir haciendo un acompañamiento más vincular que de profundidad de trabajo pedagógico en contenidos. Si uno mira las primeras clases, en general, eran clases introductorias, de presentación, sin demasiada profundidad de contenidos. Rápidamente nos dimos cuenta que no iba a durar 15 días, tampoco pensamos que iba a durar hasta hoy, pero sí que iba a extenderse un poco más, ya lo empezamos a mirar con perspectiva de que iba a ser hasta mitad de año, y entonces empezamos a conversar de que había que profundizar en algunas cosas.

Y en algunos lugares, también por muchos miedos que surgieron, nosotrxs teníamos muchas cuestiones que ahora tenemos como más certezas, mucha incertidumbre en cómo darles una actividad o cómo evaluar, **no podíamos nombrar la palabra evaluación** prácticamente. Nuestro instituto tiene varias agrupaciones estudiantiles, un movimiento político estudiantil muy importante, por lo tanto, para nosotrxs siempre es una mirada, cómo están viendo lxs chicxs en este punto, el Centro de Estudiantes y sus organizaciones estudiantiles, siempre muy atentxs a que nadie utilizara determinada palabra en cuanto avanzar en una acreditación de algo, y eso también nos hizo ser muy cuidadosxs, nos hizo revisar mucho cómo hacíamos los planteos en función de la evaluación y qué significaba la evaluación, qué significaba evaluar, porque si no parecía que la evaluación solo era la acreditación, y no una parte del proceso de enseñanza y aprendizaje involucrado en la evaluación.

Porque no es solamente lo que se evalúa, la propuesta y el análisis de esa propuesta, sino también mucho de esto que Ricardo trabaja en 1º, la corporeidad, de

cómo ese cuerpo aloja a un cuerpo de un bebé, en el maternal, cómo ese cuerpo se vincula con el otro, en la mirada, en el gesto, y esa mirada y el gesto aloja al otro. Esto quedó bastante desdibujado en la propia evaluación de lxs profes de práctica en este punto, entonces ahí se hizo compleja la extensión.

Pero lo pudimos resolver, parcialmente, porque en la continuidad, a abril del 2020 nuestras estudiantes de 4to de Inicial ahora estaban insertas en los jardines, y la suspensión repentina nuevamente nos detuvo un poco en ese punto. Pero encontramos caminos, con mayor o menor dificultad, fuimos encontrando caminos. Y uno lo observa también en la evaluación de la propia propuesta 2021. Lxs profes tienen absoluta claridad en lo que hay que modificar y lo que no.

Entonces, revisar los currículums priorizados que pudimos hacer el año pasado en función de lo que vamos a proponer en este 2021, es un desafío, pero **partimos de un piso de mucha más certeza, de una experiencia acumulada que nos ayuda a pensarla, y en las articulaciones creo que mejoramos mucho.**

Antes, lo que nosotrxs intentábamos era decirles, articulen lo más que puedan. Y ahora sentimos que para muchxs compañerxs eso fue una presión, entrar en una suerte de ortopedia pedagógica, forzar algo que no se podía. Entonces, lo ponemos como opción: pueden articular o no, pero van a estar dentro del campo. Pueden armar clases conjuntas por momentos, y por momentos no. Retomar y recuperar la especificidad de algunas áreas también nos parece importante. Por ejemplo, en el campo específico, tener miradas conjuntas de cómo la didáctica se plantea, pero luego poder decir, la especificidad de esta didáctica es ésta y la de esta otra didáctica es ésta, también nos parece que es acertado.

Así que es variado, no hay una respuesta única para lo que nos pasó y nos pasa.

UEM: La verdad, una experiencia interesantísima. Para nosotrxs es muy importante que ustedes la compartan y poder llevarla al resto de lxs compañerxs de los Institutos de la Provincia. ¡Gracias!

Proyecto desarrollado en los Profesorados de Educación Primaria e Inicial. Promotorxs del Proyecto: Ricardo Moratto, Lidia Tévez, Aldana Mariana Palazzesi. Docentes participantes: Corina Espósito, Flavio Selinger, Sebastián Martín, Sheila Amado, David Tolosa, Silvia Derungs, Analía Occhiodoro, Raquel Berón, María Laura Fernandez Rogel, Fernanda Martín



LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



LO QUE DEJÓ LA PANDEMIA: TRABAJO COLECTIVO, PARA NO DEJAR NUNCA DE ENSEÑAR

Docentes de dos Jardines de Esteban Echeverría nos cuentan su experiencia. La obstinación por enseñar, la potencia del trabajo en equipo y un esfuerzo permanente para llegar a lxs niñxs y a las familias, les permitieron sostener una propuesta pedagógica, pero sobre todo afectiva.

Utopías en movimiento: Compartimos este encuentro con una integrante del equipo de conducción y algunas docentes de dos Jardines del distrito de Esteban Echeverría.

María Rosa: Yo soy María Rosa Alfonsín, directora del JI 908, de la localidad de Monte Grande. Es un jardín urbano, que cuenta con 8 secciones, 4 por la mañana y 4 por la tarde. En su mayoría están conformadas por alumnxs de 5 años. El 50% de lxs niñxs está cursando el último nivel en el ciclo inicial. Por lo tanto, esto representa un gran desafío, sobre todo en el contexto de la pandemia, donde alguna trayectoria escolar se pudo haber visto interrumpida. Eso en primer lugar.

En el JI 930 soy vicedirectora, es un jardín urbano también y está en la localidad de Luis Guillón. Allí la matrícula se conforma, también, con 8 secciones, 4 por la mañana, 4 por la tarde, pero aquí la característica es que no hay tantxs alumnxs de 5, sino que hay salitas multiedad. Así fue la conformación de las secciones durante el 2020, momento en que ya teníamos en el mes de febrero armada la planificación anual, en base a la evaluación del año 2019, con los desafíos propios de cada año, sin saber que nos recorrería esta pandemia y que todo eso se vería interrumpido. Así que cuando nos sorprendió la pandemia, tuvimos que redoblar la apuesta, hacer una revisión de los contenidos, priorizar algunos y armar una nueva propuesta. El primer esfuerzo fue ir a buscarlxs a todxs. Unx por unx, y ver de qué manera podíamos llegar a las familias, ya que se hizo muy visible la desigualdad. Había chicxs que no tenían conectividad, algunxs que tenían un único dispositivo y lo tenían que compartir con otrxs hermanxs. Paso a paso, fuimos llegando a todas las familias.

INICIAL



Nahir: Mi nombre es Nahir, soy profesora de educación física del JI 930, y voy a contar un poco cómo trabajo desde mi área, articulando con las señas y todo lo que conlleva la continuidad del plan pedagógico, siempre basándonos en los contenidos prioritarios, en el diseño. Quería contarles acerca de esta efeméride, del 25 de mayo, donde el área de educación física articula con el recorte que las señas y el jardín eligieron que es el de las comidas típicas de la época. Pensando un poco, se me ocurrió plantear la actividad desde la parte motriz y la parte sensorial. La idea de este proyecto es hacerles llegar a las familias en formato papel las actividades. Todo que se hace vía Classroom y Zoom, también se los hacemos llegar vía papel desde el área de educación física. Se me ocurrió trabajar una canción para poner la cocina en movimiento que habla de las distintas maneras de baile, con respecto a, por ejemplo, una taza, tetera, cuchara, cucharón, trabajarlo con ese ritmo de esa canción específicamente y poner la cocina en movimiento.

La idea era filmarme cocinando algo de la época, empezar a nombrar todas esas cosas y qué necesito para cocinar algunas comidas típicas. Eso para poner en movimiento desde la canción. Y después, aparte de eso, le contaba un poco a lxs nenxs que no sólo podemos hacerlo con la actividad física y ponernos en movimiento, sino que también podemos hacer uso de nuestras partes sensitivas del cuerpo: la vista, el olfato, el gusto, el oído y el tacto. Les contaba cómo articulamos cada sentido con la comida. Entonces les iba contando que con la vista podíamos ver lo que estábamos cocinando, qué elementos y qué alimentos podíamos usar en la cocina para hacer un relleno de empanadas, por ejemplo. Y también, desde el olfato, sentir los distintos aromas de los alimentos, sentir el aroma si está rico, si huele desagradable, si puede sentirse un olor dulce, ir con distintos sentidos incorporándolos a la cocina. El auditivo, si estoy calentando una pava, una olla, si es una cuchara con la que estoy revolviendo, de madera o de metal, y así ir articulando; desde lo táctil incorporar todo lo que tomamos, si es blando, duro, frío, caliente. Y la propuesta final, era llevarlos a que ellos experimenten esta sensación. ¿De qué manera? Que lo hagan con los ojos cerrados, vendados, con la ayuda de un adulto y que puedan sentir todas estas sensaciones, estos experimentos de saber, probar, sentir, y que hagan la devolución con video, foto, papel.

UEM: ¿Esto lo ibas trabajando con la maestra de la sala?

Nahir: En realidad surgió toda una propuesta, lo hablábamos con María Rosa y también con las chicas. Primero, tiene que haber un reconocimiento de esquema corporal y cosas previas que lleva al área de educación física, para después hilar más fino e ir a la parte sensitiva y motora. Y obviamente trabajarlo desde la efeméride y articularlo en este momento. Justo coincidió y se dio la posibilidad de que yo pudiera dar esta actividad. La parte motriz se viene trabajando, porque obviamente una va haciendo llegar a lxs chicxs a través de canciones, imágenes, videos. A veces en papel se complica hacerles llegar lo que uno plantea en video, pero lo hacemos. La mayoría son canciones que los chicos conocen, canciones familiares. Pero si no la conocen, se les manda el nombre de la canción, con el link, para que la puedan buscar.

María Rosa: Claro, la escuela no pierde su potencial de enseñar y de estar presente. En algunos momentos el edificio está cerrado, solo en algunos momentos porque también nos encontramos en los jardines para darles estos materiales a



las familias. Con un gran esfuerzo, tratamos de complementar cuando sabemos que lxs chicxs no tienen conectividad o dispositivos, para que nadie quede excluidx. Todxs tratamos de achicar esa brecha. Siempre se trabaja la evaluación, a veces hacemos formularios de Google, solemos compartir con las familias que tienen posibilidad de acceder de manera digital, sino se los damos en el momento en que vienen a buscar los bolsones alimentarios, les formulamos esas preguntas ahí de manera presencial, como para ir evaluando qué ven ellos que lxs chicxs están aprendiendo.

“La escuela no pierde su potencial de enseñar y de estar presente. En algunos momentos el edificio está cerrado, solo en algunos momentos, porque también nos encontramos en los jardines para darles materiales a las familias”

La idea es buscar un sentido en común donde todos podamos ver que la escuela está presente y que es algo valioso de transitar. Y por la franja etaria de lxs chicxs realmente necesitamos mucho de la familia. Ellxs no tienen la posibilidad de conectarse autónomamente. Entonces, sobre cada actividad lxs adultxs están mediatizando, sin ocupar nuestro rol, por supuesto. Nosotrxs nos tenemos que dirigir con consignas bien claras, así que el nivel inicial tiene toda una apuesta ahí.

UEM: Nunca tan claro como en este momento la corresponsabilidad entre la familia, la escuela y el Estado. Si bien siempre es algo que está presente, en estos momentos es como que quedó más en evidencia, ¿no? Paola trabaja también en el mismo jardín...

Paola: Así es, soy docente de turno tarde, de primera sección integrada. Este año de nuevo tenemos la difícil tarea de hacer llegar las propuestas para la continuidad pedagógica. Ya teníamos experiencias que pudimos adquirir el año pasado, con todo lo que nos enfrentamos y las nuevas tecnologías que tuvimos que aprender a manejar para hacer llegar las propuestas a las familias. Así que este año nos enfrentamos a cómo hacerles llegar a las familias nuevas en el jardín, todo lo relacio-

nado con el 25 de mayo, la primera efeméride que se nos presenta.

En un principio fue muy difícil para mí porque tuve que plantearme **qué era lo importante y qué era lo urgente de la situación**. No es lo mismo tener a lxs nenxs en el jardín, llevar la propuesta, conversarlo con ellxs, presentar el material. Uno puede enviar videos, imágenes, pero la presencia del/la docente para llevarlo, si no estamos con ellxs es muy difícil que lo puedan comprender. Así que yo le presentaba esta incertidumbre a María Rosa, y la verdad es que ella me traía tranquilidad porque yo sentía que no iba a poder hacerles llegar a la efeméride. Y ella me hizo pensar que sí podía llegar la efeméride, pero de una manera más sencilla, en la que ellxs puedan comprender, porque al ser los padres el puente, tampoco podemos poner en ellxs toda la responsabilidad de tener que explicar cierta información que lxs nenxs la van a aprender más adelante, porque tienen muchos años todavía para seguir aprendiendo e investigando.

Pensamos trabajar las comidas típicas y ofrecer las recetas, tres opciones, hacer una breve reseña, explicándoles que en la época colonial algunas comidas eran típicas, y algunas las seguimos comiendo ahora. Les puse ingredientes, pasos a seguir y que ellxs elijan cuál les gusta más, que conversen en familia si las conocían, si las habían hecho en algún momento. Sencillo. No pasar por alto la efeméride, pero que tampoco fuera tan complicado para evitar poner todo sobre las espaldas de las familias para explicar esto. Y eso es lo que tenemos que enfrentar en estos días. Llevar tranquilidad a las familias, no recargarlas con más peso del que tienen, porque en realidad, haciendo un sondeo en las familias, hay muchas que tienen varixs hijxs con pocos dispositivos y quizás tienen mucha voluntad, pero se les complica. Y enviar cosas difíciles me parecía que no era lo importante. Entonces, por ahora creo que lo que trajo más tranquilidad a mi forma de ver la enseñanza es eso.

María Rosa: Claro, porque el particular desafío que tenemos en el nivel inicial con el trabajo de las efemérides, es esa noción del tiempo que lxs niñxs tienen que construir, un tiempo tan remoto, ya que en el pensamiento infantil las cosas son tal cual ellxs las conocen ahora. Difícil abordar un tiempo diferente. Entonces, desde ambiente natural y social, nosotrxs trabajamos la idea de cambio como la idea de



permanencia. Algunas cosas permanecen, había necesidad en aquel momento de que la gente se alimentara, igual que ahora. Ahora, relacionando con lo que decía Nahir antes, el ruido de la batidora... en aquella época la forma de cocción era muy diferente. Quiénes accedían a un elemento y quiénes a otros, también. Podemos cruzar algunos elementos de clases sociales. Esas cuestiones se abordan más profundamente en la sala de 5 y tenían particularmente esta dificultad que transmitía Pao, que es la primera vez que vienen al jardín, nenxs sin trayectorias que se están amigando con estas nuevas tecnologías, acercándose a las propuestas a través de Classroom, Zoom y los cuadernillos que retiran. Pero el maestro y la maestra necesitan mediatizar mucho en esto, tienen que interpelar para que esa construcción de tiempo se pueda abordar. Tenemos diálogos didácticos permanentemente.

UEM: ¿Tienen algún espacio de encuentro entre ustedes, con periodicidad? ¿Cómo lo organizan ahora que se ha cortado la presencialidad de nuevo?

María Rosa: Esto tiene mucha periodicidad. El año pasado cada 15 días hacíamos reunión por Zoom con las docentes. Al principio cada 15 días, porque había mucho para evaluar, decidir. Una vez que fuimos consolidando las herramientas, como dice Pao, capitalizamos todo eso del año pasado, las reuniones fueron una vez por mes. Y este año permanentemente estamos con el WhatsApp, todo el tiempo. Trabajamos con documentos compartidos de Google, que es una herramienta muy potente porque es una construcción colectiva. Y después sí hacemos reunión por Zoom.

UEM: Seguramente es un desafío importante hacer que niñxs tan pequeñxs, que recién se incorporan a la escolaridad, participen de un Zoom...

María Rosa: Sí, a veces hemos tenido que proponerles a algunxs chicxs que les cuesta más, que estén con la cámara apagada y que nos escuchen y vean. Y que cuando quieran mostrarse, lo hagan. En algunos hogares hasta les decíamos a las mamás, póngannos de fondo y que el/ella vaya, venga, juegue, y de repente cuando algo le llama la atención, se acerque a ver de qué se trata.

“La tarea de educar a los niños consiste en hacer durar la infancia todo el tiempo posible.”

Skliar, 2012

Nahir: Sí, es un desafío muy grande. Porque ya lxs niñxs por naturaleza presentan desafíos permanentemente y ahora con esta nueva modalidad, que muchos no nos conocen más que por la pantalla, entonces hay que pensar y ponernos a la altura de ellxs en cuanto a la creatividad, pensar cómo llegar a nenxs que quizás están pasando por una situación de separación de papás o de mudanza, o esto que implica el encierro, de estar en casa y no tener esta parte social que es tan importante para que lxs chicxs empiecen a tener contacto con el mundo exterior. A veces es conmovedor, porque surgen situaciones en las que ves al nene llorando en la pantalla, porque no quiere, le da vergüenza. Entonces, como decía María Rosa, está este espacio de decirle al papá, dejá la cámara prendida o silencialo y que siga haciendo. Capaz lo ves corriendo, va, viene y al final, cuando te estás por ir, viene y te dice “profe, mirá lo que hago”. Y te llena el corazón, porque decís “algo escuchó más allá de su enojo y encierro”, de alguna manera cayó esa información en su cabecita.

Entonces, es gratificante desde ese lado y se juega mucho la parte subjetiva. El/la docente no corta nunca con esa subjetividad. Mas allá de diseñar, seguir formatos, órdenes, jerarquías, a veces unx tiene abierto el Classroom, el WhatsApp a la familia incluso. A mí particularmente me pasa que lxs chicxs necesitan tener contacto permanente, si bien hay que poner un límite, horarios establecidos de trabajo, esto está abierto todo el día, no se corta nunca de trabajar en esta situación, a mí particularmente me pasa eso y realmente es hermoso ver cuando hay una devolución. Porque significa que de alguna manera pudimos llegar.

María Rosa: Decía Nahir recién algo de la subjetividad, y entonces me estaba acordando cómo fueron nuestros primeros acercamientos donde nos planteábamos que el niño necesita ver nuestro rostro completo, y sin embargo los estábamos recibiendo con políticas de cuidado, con protocolos que realmente son necesarios como el barbijo. Entonces estos primeros encuentros vinculantes, fundantes, para nosotrxs también fueron un desafío. Y encontramos como solución en el Zoom enmascarar y desenmascarar. Entonces aparecíamos con el barbijo y nos lo sacábamos, y así. Y lo mismo les pedíamos a ellxs. Para lxs chiquitxs de jardín no es obligatorio, si recomendado. La mayoría de las familias adherían a esta recomendación y lo traían. Pero eso hacía que nunca pudiéramos conocernos completamente, sino una franja. Con todo lo que implica poder ofrecer una sonrisa. Así que bueno, tuvimos que buscar otros códigos, otras maneras de abrazar, de decir, y cada señorita lo supo hacer en su grupo. Romi, ¿les querés contar un poco de eso?

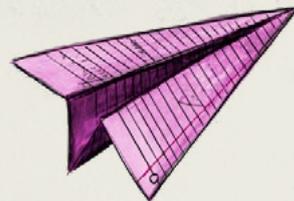
Romina: Bueno, empezamos este año con todo esto del uso de los barbijos, las máscaras, de cómo nos iban a identificar. Mi sala es de tercera sección, hay nenxs que el año pasado tuvieron por virtualidad en sala de 4 y el resto son nuevos que nunca tuvieron escolaridad. El tema era empezar a conocernos, y pensamos esta modalidad de ponernos y sacarnos los barbijos. Les mandamos por Classroom videos de cómo nos iban a encontrar, cómo iba a ser la sanitización. Nos resultaba invasivo que les pusiéramos termómetro a ellxs y a las mamás. Que se pusieran alcohol en gel, que los rociáramos en los piecitos y manitos. Entonces utilizamos la herramienta de Classroom y video para hacerles una dramatización las señas de cómo iba a ser la entrada al jardín, respetando los dos metros de distancia, los profes de educación física midieron, pusieron las cruces. Y así empezamos a hacer este ingreso al jardín con todo lo que pedía el protocolo.

Nosotros recibíamos por burbujas, de una sala de 24 nenxs éramos 12 en la burbuja. ¿Y cómo identificarnos? Estamos acostumbradas a tener una identificación por color en la sala, y nos resultaba raro decir: hoy toca la 1, hoy la 2. Entonces bueno, teniendo en cuenta que se aproximaba la fecha de conmemoración del Día de la Memoria, Verdad y Justicia, donde comenzábamos nosotras a favorecer lo que fuera la identidad de lxs nenxs, empezamos a hacer este trabajo. A comienzo del año dijimos bueno, trabajemos con una bitácora, teniendo en cuenta que es la recolección de la memoria colectiva para que lxs nenxs tengan una memoria de todo el año que iban a transcurrir en el 2021. Entonces pensamos que podíamos elegir el día por la Memoria, Verdad y Justicia, el derecho a



El término burbuja se ha extendido en el uso cotidiano del habla pese a que en la Provincia de Buenos Aires las regulaciones del Plan Jurisdiccional y su Actualización los describe como agrupamientos.

la identidad, y lo articulamos con el de la bitácora. Entonces, cada nenx a través de imágenes, fotos, nos fue contando cómo era su familia, cómo estaba formada.



También les mandamos videos de una canción “Soy” que habla mucho de lxs abuelxs, y lxs nenxs nos contaban qué cosas les gustaba compartir con lxs abuelxs. Y la verdad que había un montón de devoluciones que se nos ponía la piel de gallina. Muchos que extrañaban a sus abuelxs, porque no los podían ver, no tenían contacto porque el/la abuelo/a no tenía dispositivo o vivían en otra provincia. Una nena justo la abuela pudo viajar de una provincia y llegó y nos mostró la mamá ese video de ese encuentro entre la nieta y la abuela, y era muy emocionante. Así que trabajamos eso. También el árbol genealógico a partir de lxs abuelxs. Y así fueron relatándonos cosas que vivían con lxs abuelxs, y cómo los cuidan: “me quedo en casa y no los vamos a ver para cuidarlos”, “el abuelo no viene porque me cuida”. Y entonces surgió una propuesta de que ellxs le podían mandar algo al abuelo, una carta, foto, dibujo.



Como teníamos esto de que íbamos a la presencialidad una semana sí y una no, dijimos bueno, es un puntapié importante para identificar nuestras “burbujas”, entonces hicimos durante esos días toda una reflexión de por qué era importante tener un nombre, cómo podíamos identificarnos, porque éramos todos pertenecientes a la sala azul pero no estábamos todos, éramos 12. Me acuerdo que un nene dijo “es importante que tenga nombre así mi papá sabe quién soy”,

y todas reflexiones que hacían, nos llevó a ponerle nombre a la “burbuja”. Entonces, como dentro de nuestra planificación anual tenemos una parte que habla de los animales, que hacemos enciclopedia, ahí dijimos bueno, si bien podemos mantener la enciclopedia, también podemos incorporar que cada docente elija un animal; por ejemplo, yo había elegido las aves.

Hacemos un pequeño registro de las características que lxs nenxs puedan decir y a través de un formulario de Google hacemos la votación. Entonces les mostré una variedad de imágenes, ellxs fueron reconociendo. Cuando hablamos de los tucanes, yo les contaba que los tucanes estaban en grupo y que les gustaba estar en grupo, entonces dijeron ¡“como nosotros”! Y así les fui dando características de cómo les gusta estar (solos, en parejas), y fuimos relacionándolos con nuestra realidad. Y luego ganaron las águilas y los tucanes. Así que llegamos a la votación. Cada vez que tenía que subir información sobre ese grupo, ellxs se identificaban y si eran las águilas, por ejemplo, ya sabían a quién le correspondían. Las familias, súper contentas, porque se hacían lío si eran 1 ó 2, así que fue una linda experiencia, y a ellxs les gustaba que los nombraran por su grupo. De las familias tuve una gran respuesta porque participaron casi todxs.

UEM: O sea que vos tenías dos grupos: en uno 12 tucanes y en otro 12 águilas...

María Rosa: Sí, y hay otra sala del jardín que eligió otros animales, entonces tenemos los yaguares y las llamas, porque entre ellas se pusieron de acuerdo. Y la otra salita tiene animales acuáticos. El turno tiene una identidad y dentro de eso las “burbujas” con sus animales. Hubo un ejercicio de la democracia, todos votaron, pero conociendo. Fue muy interesante y todo se desprendió del 24 de marzo, con el derecho a la identidad, a ser nombrado, etc.

Romina: Y nosotras estamos armando la bitácora. Todo lo que vimos de la identidad, lxs abuelxs, para que después esa memoria colectiva que se haga a lo largo del año, lxs nenxs lo puedan después ver y también conocer las familias y amigxs. Cómo está formada la familia, por qué eligieron ese nombre. Te decían “sí, mamá me puso tal nombre por la artista que le gustaba de la novela”, y otro por el abuelo y otro porque le gustaba a mi hermano. Así empezaban a conocer un poco el porqué de la elección de los nombres. La verdad, fue muy rica la experiencia.

“Para vivir tenemos que narrarnos; somos un producto de nuestra imaginación. Nuestra memoria en realidad es un invento, un cuento que vamos reescribiendo cada día”

Rosa Montero, 2013.

María Rosa: Muy rica desde todo punto de vista, porque nosotrxs también tenemos que trabajar mucho la oralidad en el nivel inicial. Entonces mirá todo lo que te cuenta la seño respecto de los fundamentos que tiene que dar, las apreciaciones, comunicar sensaciones, todos son contenidos del nivel inicial.

UEM: ¿Había algún espacio, no digo presencial, virtual, donde se encontraban los agrupamientos?

María Rosa: A principio de año la burbuja estaba toda junta, porque la primera semana no tuvimos presencialidad. Estuvimos todxs juntxs, hicimos este ejercicio que te cuento de poner y sacar el barbijo, enseñar protocolos. Esa semana se trabajó solo virtual; la otra semana ya empezaron a venir lxs nenxs de 5, entonces ahí se separaron las burbujas. Ahora está la presencialidad suspendida, no hay burbuja, hay Zoom para todxs.

Romina: Y otra de las cosas era que, dentro de la sala, en una de las paredes, como ambiente alfabetizador yo tenía los carteles donde estaba escrito Águilas, con todos los nombres, y los Tucanes. Entonces, cuando venían los tucanes, yo dejaba puesto el de águilas, y decían “no está mi nombre, ¿por qué?”. Porque este es águilas, acá dice águilas, estos son los nombres; me preguntaban los nombres, yo se los leía. Entonces ellxs, si bien no tenían contacto visual, sí sabían que había otrxs nenxs que pertenecían a sala azul pero que estaban adentro de águilas o tucanes.

María Rosa: Y tuvimos la visita del intendente, que nos ayudó con un subsidio para mobiliario y material tecnológico, y compramos una cámara web. Porque la idea es, cuando los chicos estén en presencialidad, poder con la camarita web transmitir como si fuera en streaming, en vivo, para los que estén en la casa. Cuando volvamos a la presencialidad, vamos a continuar con eso.

UEM: Hemos visto muchísimas experiencias interesantísimas y potentes, en todos los niveles y en distintas escuelas. Y cuando conversamos, siempre les preguntamos qué es lo mejor que les dejó la pandemia, si es que hay algo dentro de un panorama de tanto dolor y sufrimiento. Ustedes, ¿qué consideran que ha sido lo mejor que les pasó durante la pandemia en la escuela?

María Rosa: El año pasado hacíamos reuniones con frecuencia y agradecíamos al plantel docente por el trabajo en equipo que se venía dando desde siempre, pero que en ese momento adquirió una potencia, tanta fuerza, realmente la obstinación por enseñar, estar presentes, no claudicar en ningún momento. **Esa trama institucional fuerte, eso nos dejó la pandemia.** Algo que estaba, pero que en ese momento lo vimos con tanta claridad, que fue lo que nos permitió realmente sostenernos, salir adelante, alcanzar algunos éxitos, evaluar nuestros fracasos y tener ganas de redoblar la apuesta y seguir. Eso nos dejó, ese trabajo colectivo, consensuado. Esto que te decía Romina es así: son así de autónomas, se reúnen entre ellas, hace los Zoom, organizan, proponen. Casi todo viene de abajo, es un ir y venir permanente.

“Eso dejó la pandemia: saber que somos un gran equipo de trabajo, que amamos lo que hacemos, que respetamos a las familias y que queremos estar ahí para cambiar los destinos de lxs chicxs a través de la educación”

Paola: En realidad, nosotras podíamos hacer una evaluación, si bien siempre trabajamos juntas y consultamos y estábamos disponibles, el año pasado fue una unión, aunar criterios con nuestras compañeras, sentirnos respaldadas y poder encontrar una compañera del otro lado que le estaba pasando lo mismo que a vos. Cuando no había pandemia trabajábamos de forma más autónoma, pero el año pasado no nos quedó otra opción que trabajar con la otra, compartir propuestas, preguntar, planificar juntas. Nosotras planificamos el año pasado primero en turno tarde. Nos pusimos de acuerdo, nos turnamos, traíamos ideas, y cuando alguna quería bajar los brazos había otras que te estaban apoyando. Eso nos rescató. Este año nos encontramos con toda la experiencia del año pasado y empezamos a intercambiar las ideas con el otro turno. Como lado bueno, la pandemia a nosotras nos trajo poder trabajar así, que nos pone felices, porque nos pone a todas en el mismo nivel y todas tenemos ideas y las podemos compartir. Y otra cosa que tuvimos que aprender es a abrir las puertas de nuestra vida a las familias, tratar de comprender que del otro lado había una familia a la que también le pasaban cosas, tratar de llevar tranquilidad y que le lleguen las propuestas. Tuvimos que abrir campos de enseñanza, desde lo impreso, el celular, los mails, el Classroom, el Zoom, diferentes herramientas que tuvimos que aprender de un día para el otro pero que tuvieron resultados muy positivos para todxs.

Romina: Es como que en ese momento ves primero esto de sentirte respaldada. Y después que ese respaldo aparte de protegerte, porque nos cuidaban, además te demostraban confianza y seguridad. Tuvimos que aprender muchas cosas, y en todo este trayecto que hicimos, cada una quiso superarse, perfeccionarse. ¿Cómo

hacemos los actos patrios?, la articulación con primaria, ponernos de acuerdo con las señas de primer grado. También las maestras participaron de este intercambio, siempre buscando la manera de que lxs nenxs aprendan y de poder enseñar nosotras. Yo al menos estoy muy orgullosa. Sentirte acompañada también lo hacía más fácil. Y sobre todo a fin de año cuando pudimos recibir el agradecimiento de las familias, que en el día de hoy lo seguimos recibiendo. Quizás el año pasado las familias estaban enojadas porque fue de golpe, entonces costaba más, porque venían con ese enojo de que no podían transitar el último año de jardín. Había que hacer un trabajo más con lo emocional. Este año las familias agradecen y reconocen nuestro esfuerzo. Trabajamos todo el día, no hay horarios. Estoy muy contenta de la vocación que elegí, y de poder seguir llegando a lxs nenxs y seguir educando.

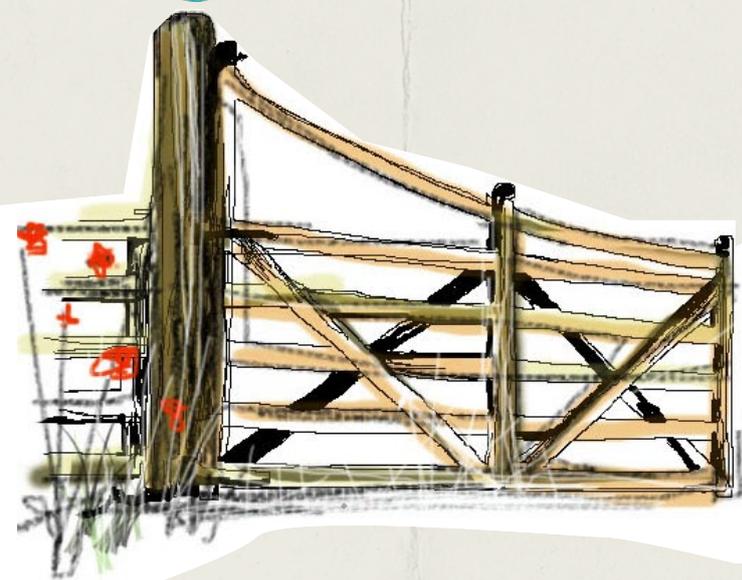
Nahir: Quiero sumar, a todo lo que están diciendo las chicas, la importancia de saber valorar, en un sentido amplio. Valorar al otro, ser más humanos, poder ayudar a un compañero, a una familia. Saber que desde nuestro lugar llegamos y que siempre le damos el empujoncito a un compañero, a esa familia. Se vio mucho el trabajo en equipo y el trabajo del directivo y superior en cuanto a todo lo que hacen. Yo estoy muy agradecida con todxs mis compañerxs, porque más allá de la situación que estamos pasando valorizo esto, saber que puedo, que tengo un potencial y que con mis compañerxs estamos juntxs tirando para el mismo lado. Y no solo entre compañerxs, sino con las familias y lxs nenxs. Estamos todxs haciendo fuerza para que todo salga mil puntos.

UEM: Emociona escucharlas. Toda la experiencia, la pasión y la potencia que tiene este trabajo colectivo. Buscaron distintas formas de llegar a las familias para acortar esas brechas que condiciones de vida tan desiguales a veces imponen. No dejar nunca de enseñar. ¡Gracias por compartir esta experiencia!



LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



ESPERANDO EN LA TRANQUERA

“A pesar de todo, tuvimos un año muy bueno”, nos comenta Lorena. Y su expresión sintetiza la experiencia en pandemia de la escuela que dirige, atravesada por el compromiso de docentes, estudiantes y familias para sostener el vínculo pedagógico y afectivo.

Entrevista con Lorena Carosella, directora de la Escuela Rural 13 de Punta Indio

Lorena Carosella es la directora de la **Escuela Rural 13**, ubicada en el Paraje Chirramberro, en Álvarez Jonte, distrito de **Punta Indio**, una escuela que este año cuenta con una matrícula de siete alumnxs. En esta entrevista con **Utopías en Movimiento**, nos cuenta cómo fueron superando los obstáculos que les planteó la pandemia, en el contexto particular de la ruralidad. Un esfuerzo colectivo, del conjunto de la comunidad educativa, para sostener una escuela que enseña, resiste y sueña.

Utopías en Movimiento: Comentanos un poco ¿cómo es la escuela?

Lorena Carosella: La escuela el año pasado contaba con ocho alumnxs de matrícula, es una escuela rural en la cual trabajan el profesor de artística, la profesora de educación física, la profesora de inglés, tenemos todas las áreas cubiertas. Por tratarse de una zona rural, el tema de la conectividad fue un problema para nosotrxs, pero lo supimos trabajar dentro de todo bien.

UEM: El año pasado, cuando se encontraron con que había que suspender las clases presenciales, ¿cómo hicieron para lograr la continuidad?

LC: La verdad que fue un golpe bastante duro para todxs, porque la escuela rural es un lugar de encuentro con el otro, de socialización, lxs chicxs hasta festejan los cumpleaños en la escuela, es el lugar donde se encuentran con otrxs compañerxs de su misma edad. La escuela está a 23 kilómetros de la cabecera del distrito, y es toda zona rural, caminos rurales, así que lxs chicxs no tienen un club cerca, no tienen una plaza para ir a jugar cerca. Son hijxs de madres tamberas y padres que son peones rurales en su mayoría. Así que ellos sufrieron bastante.

Por eso, el vínculo que creamos lxs profesorxs y yo, a través de los grupos de WhatsApp que armamos, fue fundamental para poder sacarlx adelante y tener una continuidad pedagógica de mejor calidad, porque nos conectábamos todos los días, nos saludábamos, festejábamos los cumpleaños por WhatsApp y también tenemos un grupo de Facebook en el cual subíamos videos y fotos.

La comunidad educativa, ex alumnxs y familiares, también participan con comentarios y saludos en ese grupo. Hicimos el vínculo a través del celular, utilizando los datos de las familias, porque no hay internet en el campo. Cuando se pudo circular, se empezaron a hacer visitas domiciliarias en las cuales lxs profesorxs acompañaban en la medida en que podían, para poder ver a lxs chicxs personalmente.

"...sigo profundamente esperanzado. Rechazo el inmovilismo, la apatía, el silencio.....no estoy esperanzado por capricho sino por imperio de la naturaleza humana" Paulo Freire, 1997.

UEM: ¿Cómo era desarrollar una propuesta de enseñanza? ¿Podés darnos algún ejemplo?

LC: Al ser virtual y al tener esta problemática, que era la devolución de lxs chicxs, el contacto con lxs chicxs y la vinculación, lo que nos pasó es que pudimos articular mucho más que en cualquier otro momento. Porque en un año normal yo a lxs profesorxs lxs veo dos horas una vez por semana a cada unx y por separado. En cambio, el año pasado hicimos una capacitación sobre proyecto en la que toda la escuela estaba involucrada. Entonces, eso nos sirvió muchísimo porque teníamos muchos momentos de encuentro con lxs profes. Y lo que nos sirvió, para que las devoluciones sean permanentes y de calidad, fue articular.

Para darte un ejemplo, trabajamos con respecto a los circuitos productivos, al tambo, que es una actividad que se hace mucho en la zona y la hacen las mamás. Lxs chicxs son expertxs en el tema, así que ellxs compartían su información y la complementábamos con material bibliográfico, y el profesor de artística a través de su área también trabajó con lxs chicxs algunos juegos de mesa que tenían que ver con este circuito productivo; la profesora de inglés también, respecto de la alimentación; y la de educación física también, con respecto a la alimentación y a los nutrientes que tiene la leche. O sea, articulamos en realidad casi todos los te-

mas que trabajamos. Es como que no nos quedó otra que articularlos para poder tener devoluciones de lxs chicxs y nos sirvió mucho. Pero eso en un año normal nos cuesta un montón, reunirnos, juntarnos, llamarnos...

UEM: ¿Cuáles son las principales dificultades para hacerlo en un año normal?

LC: La falta de tiempo para encontrarnos, porque en la virtualidad nosotrxs hacíamos reuniones virtuales y los tiempos nos daban. Yo coordinaba los horarios con lxs profesorxs y hacíamos videollamadas, es como que teníamos más momentos de encuentro. Por ejemplo, yo mañana tengo al profesor de artística en la escuela, de 8 a 10. Él de 8 a 10 está dando clases. Por más que yo lo vea y le diga, estamos trabajando tal tema, podemos articular, pero ya él a las profes de inglés y de educación física no las ve. Es la falta de tiempo de encuentro con lxs otrxs.

UEM: ¿Qué edades tienen lxs chicxs?

LC: El año pasado tenía de 3ro a 6to año, de 8 a 11. Este año tengo incorporado a un nene de nivel inicial, porque hay un domicilio en esa zona que le queda muy a trasmano para poder asistir al jardín más cercano, entonces ya hace unos años que cuando hay una familia nueva en ese domicilio, lo que se hace es incorporarlo en la escuela, así que este año tengo un nene de inicial, de 5 años, y el resto de lxs alumnxs, que son seis de segundo ciclo.

UEM: ¿Podieron terminar la trayectoria, acreditar en el 2020, o tuvieron que seguir en febrero?

LC: No. Lxs chicxs acreditaron en el 2020, porque el trabajo que después se llamó ATR (Acompañamiento a las Trayectorias y Revinculación), el acompañamiento que el Ministerio envió para las escuelas y para esxs nenxs que no tenían vinculación o que no hacían tantas devoluciones, lo fui haciendo yo durante el año. Una de las cosas importantes el año pasado, que lo pude hacer, todo esto de acompañarlx en sus domicilios cuando podía ir a verlos, fue que tenía un solo trabajo. Yo el año pasado decidí trabajar un cargo solo, entonces no tenía la demanda de dos cargos, que normalmente cualquier docente en la República Argentina tiene.

Por lo tanto, yo tenía todo mi tiempo a disposición de ocho familias. A lxs nenxs que tenían menos devoluciones les hice visitas más seguidas, les llevé netbooks que tenemos en la escuela e hice otro tipo de trabajos con ellos para tratar de recuperar algo. Tal vez no habían hecho devoluciones con otros trabajos, pero a través de las netbooks se les fue presentando otro tipo de actividades para que ellxs tengan participación también. El acompañamiento fue constante.

Una entrega de módulos muy particular

Cuando hacíamos la entrega de los módulos íbamos disfrazadxs. Yo le propuse esa idea a una compañera de otra escuela rural, porque en la primera entrega de módulos que nos pidieron que nosotrxs acompañemos, a mí me chocó un poco, porque tengo que ir a llevar la mercadería y parece como una forma de asisten-

cialismo, no sé... Veníamos de un aislamiento, yo no salía a ningún lado, y de repente tener que llevar la mercadería a lxs chicxs. De hecho, una madre una vez me dijo: “a mí me da vergüenza que me traigan la mercadería porque mi hijo no hace la tarea”.

Entonces, le propuse a una compañera si no quería disfrazarse, así íbamos de una manera diferente a esa entrega de mercadería y nos enfocábamos solamente en la reacción de lxs chicxs y en ese contacto con lxs chicxs, y no en el hecho de ir a llevar el bolsón de mercadería. La verdad es que nos resultó muy bien, de hecho, vinieron a acompañarnos desde el Ministerio de Educación e hicieron un video, porque la propuesta estaba buena. Lxs chicxs primero se sorprendieron, se reían mucho, nosotrxs también, así que la actitud nuestra también cambió, porque nos divertíamos mucho. Íbamos con música y en cada entrega era un traje diferente, así que ellxs estaban ansiosos esperándonos en la tranquera, y de hecho a veces nos esperaban disfrazadxs ellxs también.

Estuvo muy bueno eso que pudimos lograr después de agosto, con otras directoras, hicimos campañas, juntamos juguetes, entregamos en casi todas las escuelas del distrito con ese grupo de docentes de Jonte. Fue una forma diferente de llegar hasta ellxs.

UEM: ¿En cierta forma te parece que eso lxs ayudó a restablecer el vínculo pedagógico, impactó después en la continuidad pedagógica?

LC: Sí, impactó. Yo te comentaba recién que estábamos haciendo un curso y yo lo manifesté eso, porque el curso duró varios meses y a lo largo del tiempo íbamos reflexionando mucho sobre las prácticas. Cambió muchísimo. Imaginate que en las primeras entregas que íbamos de guardapolvo, lxs nenxs que no hacían tantas devoluciones se escondían, no salían, tal vez por vergüenza de que unx les vaya a preguntar si habían hecho la tarea. En cambio, después, cuando íbamos disfrazadas, salían todos a recibirnos. Y también les preguntábamos, ¿cómo te está yendo, ¿qué hiciste?, y les llevábamos otro tipo de material impreso para esxs nenxs que por ahí necesitaban un poquito más. Y yo les decía: en 15 días vuelvo y te voy a llamar en la semana.

El problema es que no teníamos contacto directo con lxs alumnxs, teníamos el teléfono de la mamá o del papá. Entonces, por ahí pasaba eso, que las mamás estaban en el tambo a la mañana, después a la tarde se ocupaban de otras actividades del campo, entonces quizás lxs nenxs no era que no podían hacer devoluciones, era que no tenían con qué, porque les faltaba ese celular, que era el de la mamá, que se los tenía que prestar, el celular que es algo tan personal y que tal vez una mamá lo estaba utilizando para cosas personales o de trabajo y tenía que estar prestándole el teléfono a su hijx para que nos responda a nosotrxs. Dentro de todo esto, terminaron el año bien.



UEM: Esas netbooks que ustedes llevaron, ¿son las que habían quedado del Conectar Igualdad? ¿Qué uso les daban lxs chicxs, ustedes les cargaron materiales?

LC: Sí, eran las que quedaron del programa Conectar Igualdad. Les cargamos material en PDF y en videos. Por ejemplo, de artística les cargamos una carpeta llena de videos de cuentos de artistas, cuentos infantiles pero que se refieren a artistas, y los trabajos que el profesor les daba eran acordes a esos videos, un material muy bueno. Después, todo el material de cuentos que viajan, también los cargamos en las netbooks para que ellxs tengan la posibilidad de escuchar un cuento todos los días. En inglés, había actividades también con cuentos en videos, que la profe los pasaba por WhatsApp, y en el caso de lxs alumnxs que necesitaban más material, la profe se los grababa en la netbook. Yo iba cada 15 días, la entrega de bolsones siempre se hizo cada 15 días a domicilio.

UEM: ¿Había algo grabado por ustedes en esos materiales?

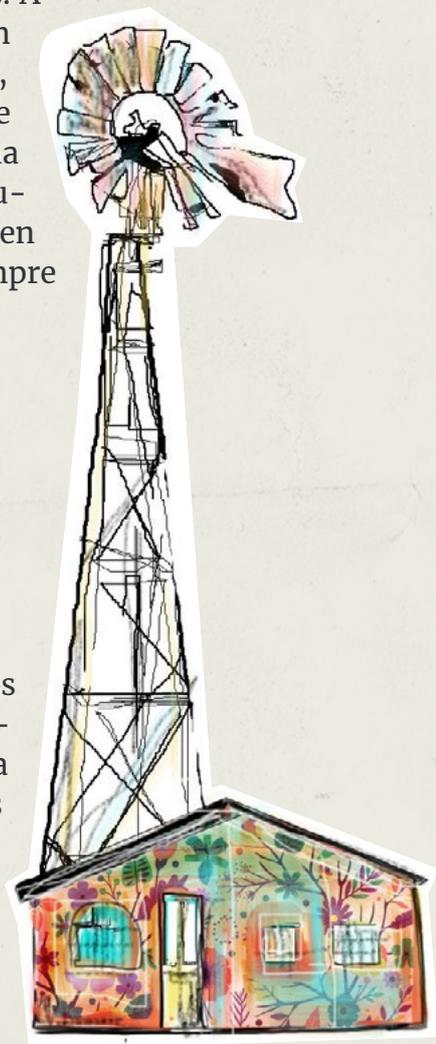
LC: Sí, videos de explicaciones a veces o de lectura de cuentos. A partir de que terminó lo de los cuentos que viajan, que fue en agosto o septiembre, siempre les grabé una lectura, una poesía, una leyenda, un cuento de distintos autores, una grabación de voz, que ocupa menos espacio y carga más fácil. Porque el tema de los videos, con las familias en el campo, era que no podían durar más de cuatro minutos, porque si no les demoraba mucho en cargar, porque ellxs están usando los datos, e incluso no siempre tienen buena señal para los datos.

Retorno seguro a clases: el sueño del reencuentro.

UEM: Cuando empezó el 2021, ¿cómo organizaron la vuelta?

LC: Como todas las escuelas y todxs lxs docentes, armamos los protocolos para el regreso seguro a clases de acuerdo al Plan Jurisdiccional, teniendo en cuenta todo lo necesario para que sea posible la presencialidad de cuatro horas. El Consejo Escolar nos dio muchísimo material de limpieza, alcohol en gel, termómetros, las mochilas para sanitizar, creo que todas las escuelas del distrito están bien equipadas. En el caso de la 13, está muy bien equipada, se recibieron fondos de SITRARED (Sistema de Transferencias de Recursos Educativos) para la compra de insumos, barbijos, alcohol, para todo aquello que haga falta.

Este año hay siete alumnxs, seis de primaria y uno de inicial, seis de ellxs vienen en transporte escolar. El transporte cumple con el protocolo que debe cumplir: el chofer está aislado de lxs alumnxs con un plástico, hace la limpieza del vehículo cada vez que lxs sube y lxs baja y lxs chicxs suben al transporte con la declaración jurada, que se las doy yo en la escuela. Les doy varias declaraciones para que tengan en sus casas y cada 48 horas tienen que traer alguna firmada, porque no



tienen dónde sacar fotocopias. En eso cumplimos, a través de la Cooperadora, que es la que paga las hojas, la tinta de la impresora. Todos suben a la combi con barbijo, como corresponde, y también el chofer les sanitiza las manos, con alcohol que tiene en la combi, y cuando llegan a la escuela se sanitizan las mochilas, las manos y se les toma la temperatura, y cuando se van, lo mismo. Después hay descansos cada 45 minutos para que puedan salir a bajarse el barbijo, ya que estamos en una zona rural donde hay mucho lugar. Salen, se colocan a distancia y se sacan el barbijo, para poder respirar un poco de aire de campo. A las 9.30 la auxiliar hace una sanitización de toda el aula, y ahí ya esxs nenxs se quedan afuera media hora y pueden comer lo que traigan de la casa.

UEM: ¿Cómo fue el reencuentro con lxs chicxs?

LC: Yo lxs veía siempre. A algunas profes las habían visto durante el año, y a un profesor que no vive acá lo habían visto solo por videos. El asombro fue mutuo, porque lxs chicxs están re altxs, re grandes, hay un cambio de cuerpo tremendo. Y están felices de volver las cuatro horas. En un principio nos habían dicho que serían tres horas, porque la combi no nos coincidía con otro viaje que tenía. Después nos dijeron 4 y queremos mantener eso. Lxs chicxs se cuidan un montón, mantienen la distancia.

Yo les pregunté, y todxs me dijeron que no querían volver más a la virtualidad. La escuela es su lugar de encuentro con el otro. Hay chicxs que no se vieron con otrxs chicxs, porque no viven en una casa al lado de la otra, algunos viven a 20 kilómetros de distancia del otro. Se dejaron de festejar los cumpleaños y hubo actividades que dejaron de funcionar, las jineteadas, los bailes, entonces ya no tenían ese encuentro con el otro. Y ellxs aman a la escuela y están felices de haber vuelto, aunque estemos todo el tiempo con barbijos y alcohol en gel. Más allá de eso, que no es un problema para ellxs, quieren estar en la escuela.

UEM: Se nota la importancia de la escuela como lugar de encuentro, algo que en el contexto rural alcanza límites inimaginables para quienes viven en centros urbanos.

LC: Absolutamente. Lxs chicxs se adaptan enseguida, y más allá de esto que le falta al campo, la conectividad a internet, que es muy importante, perder la posibilidad del contacto con el otro...Más allá de eso, lxs chicxs pusieron mucho de sí y la verdad que las madres es para sacarse el sombrero, porque tomaron un papel fundamental, las que pudieron estar ahí con toda la energía puesta en la actividad que unx les proponía. Porque teníamos que tratar de enganchar al alumno y a la familia.

Cuando unx va con una propuesta al aula, unx tiene que tratar de entusiasmar a lxs alumnxs. **En estos tiempos teníamos que entusiasmar a lxs alumnxs y a las familias** también, porque eran lxs que iban a estar atrás de ellos tratando de hacer las actividades y las devoluciones. La verdad, el trabajo de las mamás fue también fundamental, y en una zona donde las mamás hacen tareas rurales a la par de sus maridos. A pesar de todo, tuvimos un año muy bueno.

ANYIE ROMERO
PARAJE CHIRAMBI
ALVAREZ JUNTE
PCIA. BS AS.
RITTE MAGA
ALVAREZ

PARI

LOW



LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



TEJIENDO PARA SOSTENER EL VÍNCULO

REDES

Docentes de escuelas primarias de La Matanza y de Brandsen nos cuentan del trabajo colectivo, solidario y amoroso que llevaron adelante para llegar con sus propuestas pedagógicas y construir una escuela de puertas abiertas hacia alumnxs y familias. Balance del 2020 y expectativas para este año.

Utopías en Movimiento: Este encuentro reúne a tres docentes de primaria -una inspectora, una vicedirectora y una maestra de La Matanza- con una integrante del Equipo de Orientación Escolar -E.O.E.- de una primaria de Brandsen. Vamos a pedirles que nos sitúen brevemente dónde están ubicadas las escuelas.

Andrea: La escuela donde estoy ejerciendo el cargo de vicedirectora está ubicada en Villa Luzuriaga, en el límite con Isidro Casanova, partido de La Matanza. Es de jornada completa. El año pasado estaba en una escuela de jornada simple como maestra de grado en Isidro Casanova y otra en Lomas del Mirador, también en La Matanza.

Elena: Yo era directora de la EP 71 de Villa Luzuriaga. A mediados del 2020 se produce mi ascenso jerárquico al cargo de inspectora y tomé el área 1, conformada por las localidades de Ramos Mejía y el Centro de San Justo. Una población bastante diversa y con cierta conflictividad, independientemente del imaginario social que hay en relación a las diferentes localidades del distrito de La Matanza. La experiencia se caracteriza por su diversidad, no solo por las características idiosincráticas de las escuelas, sino además por las comunidades que habitan esas escuelas, que no necesariamente se circunscriben geográficamente al centro de Ramos Mejía o al centro de San Justo, sino que son escuelas con población definida por una lógica del puesto de trabajo de lxs adultxs responsables de esxs niñxs, así que no necesariamente nuestrxs alumnxs viven en la localidad en que se educan.

Virginia: Mi escuela es la EP 3, Juan Bautista Alberdi y se encuentra en Jeppener, localidad del partido de Brandsen. Es la única escuela en la localidad, muchas familias viven en el campo. Un amplio abanico de realidades para poder trabajar con las familias.

Noelia: Yo trabajé el año pasado y trabajo este año como maestra en dos escuelas en Villa Luzuriaga, partido de La Matanza. A la escuela de la mañana concurren chicos del barrio en su mayoría, pero en la escuela que estoy a la tarde, que está a 2 cuadras, la comunidad en su mayoría no habita cerca de la escuela, y hay realidades muy diferentes. Hay mucha heterogeneidad en cuanto a las posibilidades de las familias a la hora de sostener su participación en una propuesta en la virtualidad.

UEM: Me gustaría que cuenten cómo se organizaron para enseñar en época de pandemia

Virginia: No fue una tarea fácil, fue complicada. Yo formé pareja pedagógica con una docente muy abierta que me permitió trabajar par a par con ella, así que para mí fue un gusto trabajar con Sole, con lxs alumnxs de primer año. Ellxs venían del jardín, no tenían los hábitos de escuela y fue muy complejo. Tuvimos esas dos o tres semanas de clases presenciales y después vino la virtualidad por la pandemia, y ahí empezar a ver cómo íbamos a trabajar. Nos organizamos y hacíamos videos, aprendimos a hacer videos, a usar la tecnología, tuvimos que hacer un montón de cosas que escapaban a nuestros conocimientos, pero le pusimos muchas ganas y me siento re orgullosa de pertenecer a la escuela de Jeppener. Porque, así como Soledad, la maestra de primero trabajó codo a codo conmigo, las otras docentes también, y formamos un buen equipo, lo cual dio resultados en las familias que nos acompañaron y nos acompañan. Fue muy bueno, por ejemplo el Día de la Bandera, las casas tenían las banderas que los chicos habían hecho, las colgaban en las ventanas, en la tranquera. Fueron momentos muy lindos, aunque fue difícil trabajar.

Andrea: Sí, creo que el año pasado apenas se presentó la pandemia el desafío fue empezar a pensar **¿de qué manera la escuela se empezaba a integrar con los hogares de los alumnos y alumnas?**, cómo llegar al hogar, interrumpir, también desde nuestro lugar íntimo, la sala, el comedor, el día a día, empezar a combinar esas cosas. Lo primero que empezamos a hacer fue buscar esos alumnos y alumnas. Hasta ese día teníamos 2 o 3 teléfonos, empezamos a buscar, pensar en hermanos, hermanas, primos, la familia, vecinos, a ver a quién conocemos para poder reconectarlos. Al principio eran 15 días, y pensamos propuestas, actividades para esas dos semanas. Y después fueron 15 días más. Y después un mes y dos meses... Si bien esto del equipo de trabajo en la escuela es algo que uno intenta que se lleve a la práctica, esta vez la realidad nos obligó a que esa práctica se lleve adelante. El trabajo en equipo: el equipo docente, el equipo directivo y el equipo de orientación escolar pensar juntos y juntas las propuestas, la manera de llegar a las familias que se nos habían desconectado, pensar estrategias distintas, las que no funcionaban a unos les funcionaban a otros, distintas miradas y empezar a comunicarnos con la maestra o maestro de al lado y decir, a esa familia qué le está pasando, vos te pudiste comunicar, vos no. Creo que la realidad nos obligó a tener que llevar a la práctica lo que siempre decíamos desde la teoría. Fuimos

pasando de este tiempo de inestabilidad y no saber, hasta empezar a proyectar y buscar las mejores herramientas sabiendo que había una prolongación en el tiempo que uno iba a tener que determinar estrategias y algunas formas de que el aprendizaje ocurra, porque no es solamente seguir conectados, **sino que el aprendizaje tiene que ocurrir**. Cómo hacemos para que eso pase. Empezamos a plantearnos las distintas estrategias pedagógicas y didácticas, a pensar distintas formas de llegar: herramientas tecnológicas, formato papel, hasta ir a las casas de los alumnos y alumnas, todas las estrategias.

“La dimensión colectiva del trabajo escolar se va constituyendo en un proceso de construcción dialéctica, en el cual una variedad de acciones compartidas dan lugar a nuevos significados que, a su vez, favorecen el desarrollo de nuevas experiencias que son de grupo, deliberativas, solidarias, cooperativas.

...no es imprescindible ser muchos, sino tomar conciencia; que no se puede “esperar que aparezca” sino que hay que construir la posibilidad”

Vilma Pantolini, 2003.

Elena: Yo me sumo un poco a lo que estaban diciendo Virginia y Andrea. Me parece que la escuela ha logrado ponerse en movimiento. La escuela, no la entelequia, esta cosa de la escuela indefinida, sino que **todxs nos tuvimos que poner en movimiento para garantizar la trayectoria de los y las estudiantes en este tiempo inicial de suspensión que luego se fue prolongando y nos obligó a redefinir muchas de las propuestas de trabajo y mucha de la organización de la propuesta didáctica**. Eso sufrió muchísimos cambios o muchísimas cuestiones en términos de profundización, porque también en lo pedagógico hemos avanzado mucho, pero antes de entrar más en lo pedagógico, quiero sumar a lo que decía Andrea en términos de cuán valioso fue este tiempo para pensarnos definitivamente como un colectivo. Cuánto aportó en la construcción de un saber que necesariamente nos implica y dejamos de sentirnos profes aislados, maestrxs aislados, auxiliares aislados y equipos de conducción aislados.

TEJIENDO

Empezamos a ver que *el único modo que teníamos de sostener no solo el vínculo pedagógico de lxs estudiantes sino además nuestro propio vínculo institucional en términos de la identidad de escuelas, necesariamente nos obligaba a un pensar que es colectivo, colaborativo, cooperativo,*

REDES



solidario y amoroso y en ese sentido todxs tuvimos que empezar a **tejer redes** de sostén que nos permitieran involucrarnos y quedarnos adentro. Porque en el camino, lamentablemente hemos perdido un montón de compañeras y compañeros docentes, profes, auxiliares, familiares propios y de las comunidades en que trabajamos. Entonces, algo del sostén de lo vincular, de lo pedagógico, de lo socio comunitario, se tenía que tejer para sentirnos parte de algo que se estaba construyendo, pero sobre la base de un recorrido que la escuela tiene como institución. Enclavada en la lógica de las sociedades, comunidades y los propios barrios. Eso ha sido un aporte valioso que nos dio la pandemia, que nos ofreció, que visibilizó la pandemia pero que ahora tenemos el desafío de sostenerlo, de resignificarlo cuando se vuelva a la presencialidad y dejamos de pensarlos como el maestro adentro del aula con definiciones individuales, personales y disruptivas de la lógica institucional.

Me parece que esta construcción colectiva se pudo ver a partir de la definición del bienio 2020-2021, que obligó a lxs maestrxs en esta transición de pensar una trayectoria integral de lxs pibxs a sentarse a ver qué paso realmente y que no sea solo ese encuentro de febrero, donde nos pasábamos listas o pequeños datos de información, se empezó a ver realmente qué había pasado en términos de la trayectoria, que había pasado en términos del aprendizaje, y cuales habían sido los modos de vinculación real que los y las estudiantes habían tenido con la escuela, con lxs docentes, con su grupo de padres. Entonces me parece que eso ha sido fundamental para pensar la escuela de hoy y la del futuro, y algo de lo que decía Virginia también, haber entrado en las casas.



“NO es SOLAMENTE seguir
CONECTADXS
el aprendizaje tiene que ocurrir”

UEM: Cuando volvamos a la presencialidad, a la que sea, a la posible, cuidando la vida por sobre todas las cosas, no volvemos a la misma escuela, ¿no? Es como si hubiéramos desarmado la escuela y estamos inventando nuevos modos de habitarla, potenciando algunos que quizás ya estaban. Nunca se hizo tan evidente, nunca se vivió tan en carne propia como ahora el principio de corresponsabilidad entre la escuela, la familia y el Estado. Este vínculo amoroso. Vos, Noelia, como maestra de grado, ¿cómo lo viviste?

Noelia: Yo las escuchaba y pienso esto que decís. *La escuela se desarmó y se volvió a armar.* Creo que es la primera vez que yo, como docente, logro traspasar e involucrarme con cada unx de lxs alumnxs y con cada una de las familias a ver cuál es la realidad, cuales son los horarios, qué es lo que pasa, qué dispositivo pueden usar, qué plataforma, *adaptarnos a lo que cada familia puede y necesita.* Si bien es un trabajo que unx siempre hace e intenta hacer, el año pasado fue la primera vez que conectamos de una manera diferente: traspasamos horarios, lugares, siempre buscando vincular a los y las alumnos con la escuela, no perder el vínculo. Creo que Andre lo comentaba también, más allá del trabajo virtual, tuvimos el trabajo en formato papel, encontrándonos con las familias en la escuela, sabiendo qué les pasa, la realidad de cada una, entonces fue un vínculo diferente, más fuerte. En la escuela en la que estoy a la mañana, trabajo hace muchos años y este año continuó con lxs mismxs alumnxs y nos agarró diferentes. Había otro armado, ya no estábamos improvisados como el año pasado que nos agarró de golpe y no sabíamos por dónde empezar. Este año ya estaba todo pensado, ya teníamos el Classroom, estaba modificada la forma de planificación, porque las actividades las tuvimos que cambiar, las formas de enseñar también porque los tiempos no son los mismos, y se nota el vínculo. Si bien es difícil enseñar y traspasar una pantalla y tener clases a través de una pantalla, el vínculo no es el mismo que el año pasado, es mucho mas fuerte, esta todo mucho mas acotado con lxs chicxs y las familias. Hay un cambio profundo en la escuela, con docentes, entre compañerxs, por esta forma de trabajar en equipo y con las familias y entre familias y docentes.

LA ESCUELA: EL LUGAR

Andrea: Mientras escuchaba a las chicas, y a Virginia, pensaba en este anclaje de la escuela, cómo la escuela es la representación del Estado en el barrio. Porque lo que nos pasó el año pasado fue que la escuela era este lugar donde podía recurrir la familia, ante cualquier situación y cualquier ausencia, y cualquier necesidad podía consultar en la escuela, con la maestra o el directivo, porque no había otro lugar donde consultar, y el anclaje territorial que tiene la escuela, la importancia que tiene en el barrio el año pasado cobró una dimensión distinta por lo menos para los que estamos adentro de la escuela. Por ahí en el trajín de la presencialidad unx no se va dando cuenta y acá te dabas cuenta que la familia no tenía adónde llamar. *El lugar donde lo escuchaban o donde podían orientarlo para cualquier cosa era la escuela.* La escuela tejiendo redes de contención para la comunidad y fortaleciendo los vínculos con las familias. Cuando la familia no venía a la escuela, la escuela poder ir hacia la familia.

Virginia: Eso fue recontra importante, porque no solamente se trabajó con los que tenían conectividad, sino que se salió a las casas y se llevó en formato papel el trabajo, explicando, manteniendo las distancias, los protocolos. *Y las familias vieron esto, que la escuela salía.* Y eso marcó un antes y un después en esta mirada de parte de las familias hacia la escuela.

UEM: ¿Qué experiencia pedagógico didáctica elegirían para contar?

Andrea: Nosotrxs el año pasado nos planteamos una forma de trabajo donde no nos centrábamos tanto en los contenidos de los conceptos, sino en los modos de aprender y de enseñar. Entonces, lo que hicimos fue elegir distintas temáticas. Cada grado elegía una temática y se armaron proyectos integrados por todas las áreas. Por ejemplo, en 6º grado trabajamos el partido de La Matanza y trabajamos matemática con los números, la Cuenca Matanza Riachuelo, trabajamos algo de lectura, prácticas del lenguaje, el proceso histórico de Juan Manuel de Rosas, trabajamos distintas áreas completamente integradas hasta llegar a la elaboración de un proyecto. Trabajamos con plástica, conocimos a un muralista matancero, hicimos entrevistas a través de Meet, video llamadas. Poder pensar un proyecto, donde todas las áreas se integren, y poder pensar desde plástica, hacer una entrevista a un muralista, y pensar la Cuenca Matanza Riachuelo. Hicieron todas las preguntas que tenían que hacer al encargado de la parte de residuos de Acumar. Cuando fuimos trabajando cada una de las temáticas pensábamos a quién entrevistar, cómo trabajar y cuál puede ser ese producto final. Y la verdad que fue muy gratificante.

UEM: ¿Y cuál fue ese producto final?

Andrea: Ellxs elaboraron todos los bocetos de murales en la escuela que tenían que ver con la integración de esto, de pensar el barrio, de pensar La Matanza y el cuidado de la Cuenca Matanza Riachuelo. Y habían salido unos bocetos hermosos, porque en realidad trabajaron el muralismo desde plástica, pero trabajaron también el cuidado del ambiente, de su espacio y las características de La Matanza. Salieron unos bocetos muy lindos que este año se iban a plasmar en la pared de la escuela.

UEM: Noelia, ¿alguna experiencia de las que realizaste o tenés pensadas para este año?

Noelia: Yo el año pasado tenía segundo, niñxs que habían tenido 1ro en la presencialidad, pero aún no estaban alfabetizadx. A la mañana tenía 5to y a la tarde 2do. Finalizar el año leyendo todxs un cuento, que todxs pudieran leer, fue para mí emocionante escucharlxs a través de una pantalla, ver que terminaron todxs leyendo.

Cuando hablaba Andre, recordaba que a la mañana nosotrxs realizamos un diario que se llamaba el "Diario de la cuarentena". El producto final de ese proyecto era un libro, una especie de diario íntimo que escribíamos los viernes. Así como está la lectura por placer también está la escritura por placer. No era todos los viernes, tal vez cada 15 días o un viernes por mes donde ellxs empezaron a volcar información personal, sobre gustos, preferencias canciones, películas. Y después estaba también trabajando desde la ESI, con textos, cuentos, historias y fuimos realizando la escritura colaborativa,



era un 5to grado, el producto final de esto era un libro que quedara como recuerdo de la etapa vivida, el 5to grado hecho en cuarentena. Y en algunas entregas de mercadería, en donde nosotras nos acercábamos a la escuela, las familias los iban trayendo, esto es un material que queda para ellxs. Pero los iban trayendo para que los podamos ver, compartir. La idea era exponerlo en algún momento, a fin de año, en alguna muestra, pero no volvimos el año pasado a la presencialidad. Yo tengo el mismo grado este año y lo llevaron a la escuela este año, así que los pudimos compartir, ver, y es una memoria.

UEM: ¿Y cómo fue encontrarse este año? Este momento donde llevaron esos diarios, donde se reencontraron, lo imagino como un momento muy fuerte, emotivo...

Noelia: Sí, es un momento muy fuerte. Yo este mismo curso lo tuve en 1er grado. El año pasado estábamos esperando este reencuentro de vernos en 5to grado, y nos pudimos ver muy poco desde la presencialidad y este año fue muy fuerte el encuentro. Ellxs egresan de la primaria, con todas las emociones que eso conlleva, es el último año que están juntxs y la verdad fue muy fuerte encontrarnos de a grupos, que ellxs pregunten por lxs compañerxs que no veían de hace un año, verlxs con las camperas de egresados, y no poder abrazarlxs, verlxs simplemente y aprender a entender emociones y sentimientos a través de las miradas. Aprender a leer lo que estaban queriendo decir con las miradas. Los primeros días estaban muy calladxs y después se fueron soltando, cuando trajeron los diarios, los fueron leyendo, mostrando, la verdad que fue muy emocionante volver a verlxs.

“El mayor desafío que tuvimos como equipo de conducción fue reconocer que la brecha digital nos había atravesado como institución”

UEM: Vos comentabas del 2º año, y sé que Virginia también trabaja bastante con alfabetización...

Virginia: Sí, y el año pasado trabajamos cuentos tradicionales con lxs chixs de 2do, y la familia leía, mandaba los audios a los grupos. Después ellxs mismxs podían hacer... en lugar de reescribir lo narraban y cambiaban los personajes. Este año estamos reescribiendo, escribiendo en papel.

UEM: Elena, vos que el año pasado eras directora, ¿cómo era conducir la escuela, este equipo de trabajo?

Elena: En principio, complejo. Era como un debut generalizado, había pocas experiencias de un trabajo en el marco de la virtualidad, más allá de la situación en el orden de lo personal, que algunxs compañerxs habían transitado espacios formativos en la virtualidad, pero eso los ubicaba también en el lugar de formadorxs de esxs niñxs y había que comenzar a pensar en un sujeto que empezábamos a ver por una pantalla. Cuando lo asincrónico se apoderó de la realidad escolar fue todo un desafío. Yo creo que, inicialmente, *el mayor desafío que tuvimos como equipo de conducción fue reconocer que la brecha digital nos había atravesado como institución.*

No solo a lxs estudiantes, sino que además lxs docentes tenían ciertas cuestiones en relación al vínculo con lo digital. Desde no tener un dispositivo, porque tuvimos muchísimxs compañerxs con lxs que tuvimos que pensar como propuesta entregarles las netbooks que teníamos en las escuelas, y poder ofrecer hasta un dispositivo para garantizar la conectividad de nuestrxs propixs compañerxs, desde no sentirse amigable con el recurso, y esto a veces tenía que ver con la poca formación en el ámbito de lo digital, pero también con mucho reparo en relación al uso de la imagen. Yo he tenido situaciones con compañerxs que decían “yo no quiero mostrar mi cara”, y mostraban las manos para explicar una actividad. Cosa que a unx le parecía una locura, porque si hay algo que intentábamos construir era que lo primordial y el sentido de ese momento, de pensar una propuesta sincrónica, tenía que ver con sostener el vínculo y eso implicaba que **todxs lxs alumnxs tenían que verte**. O pensar una clase con un tutorial de YouTube, por ejemplo. Que vos decís, ¿no lo podías explicar vos? Pero ellxs lo pensaban como recurso superador, no sé si se entiende.

En esto de ofrecer lo mejor, no podían identificar que **lo mejor para la construcción pedagógica era ponerse ellxs en el lugar de formadorxs y construir ellxs también el lugar de la autoridad pedagógica que tenían adentro del aula**. No lo podían ver. Entonces un paso inicial fue fortalecer a los compañeros y compañeras, tanto maestrxs como profesorxs, que podían ser sostenedorxs también en ese espacio de una propuesta pedagógica real, concisa, fuerte, con potencia. Había que estar verbalizando todo el tiempo eso. Teníamos reuniones casi cada 48 horas, nos teníamos que juntar, no solo porque había que compartir qué les pasaba a nuestrxs estudiantes, sino a nuestrxs propixs compañerxs en ese encuentro con lxs estudiantes en la virtualidad.

Yo creo que un primer desafío fue identificar la brecha, identificar las cuestiones en términos de desconocimientos, si se quiere, de reconocer que evidentemente hay una carencia, tanto en la formación inicial, como en la formación continua en relación al uso de la tecnología, y que más allá de la oferta, también hay una resistencia de muchxs compañerxs a tomar eso como un saber que implica un valor agregado, para hoy estar desempeñándose dentro de las escuelas. Ese fue el primer gran desafío. Y después, en términos de la propuesta pedagógica, lo vuelvo a decir, porque realmente ha sido así, el mayor desafío que tuvimos como equipo de conducción fue reconocer que el aporte de todxs era valioso. Esto que decía Andrea, cuando pensábamos en una propuesta de geometría, también pensábamos en una propuesta que estaba atravesada por las artes, por la educación física, y que eso también podía traducirse en una propuesta de juegos o en un cuento en prácticas del lenguaje, y que los contenidos no son transversales solo desde lo declarativo, sino que además teníamos que transformar eso en una propuesta real que los atravesara literal y que pudieran pensarlo en colectivo, verse todos involucrados en eso.

UEM: Algo que ustedes traen a esta charla es **todo lo que aprendimos en el 2020**. Una de las cosas fue ese reconocimiento de lo que no sabíamos, tratar de amigarnos con la tecnología y las herramientas, y el piso desde el cual arrancamos 2021, sin lugar a dudas es un piso que nos ubica mucho más cerca del manejo de

la herramienta, de las plataformas. Pero además de todo eso todavía hay un gran desafío, porque nosotrxs, cuando estábamos en el aula aquélla que habitábamos antes de la pandemia, sabíamos lo que queríamos que ocurra, sabíamos que en eso que pasaba se enseñaban también modos de estar con otrxs, se aprendía a partir del intercambio entre pares, todo eso que sucede en el salón y que vemos cuando estamos ahí en simultáneo. Entonces, ¿cómo es esto de enseñar a la distancia? Me refiero particularmente a la propuesta de enseñanza y al modo en que ocurren los aprendizajes, y tomo algo de lo que decía Andrea, “teníamos que ver que el aprendizaje ocurriera, no solo el vínculo, el contacto y demás”. Entonces, ¿qué cambios en cuanto a la enseñanza fueron o son necesarios para tratar de construir las condiciones para que ocurra aquello que sucede en el aula cuando estamos todxs juntxs?

Noelia: Yo creo que al igual que nosotrxs como docentes aprendimos a trabajar en grupo, en conjunto en estos tiempos, pasa lo mismo con lxs alumnxs. Las actividades apuntan a un trabajo colaborativo que tal vez no sucedía dentro del aula, esto de argumentar, confrontar, armar entre todxs, escribir, leer entre todxs. Tal vez el tiempo del aula en la presencialidad es otro, y a veces no hacemos hincapié en algunas actividades que hoy desde la virtualidad vemos que son mucho más productivas, el conocimiento construido entre todxs. Yo por lo menos veo ese cambio. **Es posible en primer ciclo como en segundo ciclo construir el conocimiento entre todxs.**

Andrea: La presencialidad a la que volvimos fue una presencialidad muy acotada. No son las 4 horas con todxs lxs alumnxs adentro del aula, todos los días. Entonces también fue necesario repensar estas propuestas pedagógicas que se hicieron en la presencialidad para estos grupos reducidos y un tiempo reducido. Y eso hizo también volver a tomar como eje de trabajo esta construcción colectiva dentro del aula. Así fue que decidimos que todo lo que no sucediera dentro del aula, podía suceder en casa. Por ahí escribir, reescribir, sentarse con el cuaderno, toda esa construcción colectiva que no podía darse el año pasado y que era fundamental primero para escucharse, construir, pero también para hacer una evaluación de por dónde vamos y hacia dónde vamos.

Entonces, tratamos de aprovechar esos momentos al máximo; exprimir al máximo esos encuentros en simultáneo creo que fue un aprendizaje que nos quedó. Y hoy, el desafío de esta no presencialidad, por lo menos de la que tenemos nosotros acá, tiene que ver con cómo llegamos y vinculamos a esos alumnos y alumnas que por suerte este año pudimos ver y transitar un tiempo de presencialidad que nos permitió conocerlxs, saber con quién tenemos que tener una particular atención, y hasta poder generar algunos encuentros en la escuela, acotados, para entrega de materiales y poder explicarles en ese momento a lxs alumnxs, a la familia, poder tener ese intercambio, porque sin ese intercambio hay mucho que se pierde, de la mirada nuestra y de la construcción.

“La escuela es la semilla para poder pensar en chicos y chicas que tengan herramientas para poder transformar el mundo”



UEM: Como para ir cerrando este encuentro, a partir de esta experiencia 2020 y de la que vamos transitando ahora en 2021, ¿cómo ven en perspectiva el desarrollo del año?, y ¿qué es lo más positivo para ustedes en medio de tanto dolor y tanto sufrimiento que ha habido en esta pandemia? Andrea, vos este año estás como vice, así que por ahí podés comentar desde este nuevo puesto de trabajo en el que estás...

Andrea: Es difícil hablar de expectativas cuando todo se va sucediendo. Por lo menos el año pasado lo que nos sucedió era esto, lo inesperado, no esperar nada, porque todo es inesperado. Pero bueno, la expectativa es esto, creo que lo que vimos positivo, lo que pudimos sacar para ponerlo este año, esto de pensar la escuela como la escuela donde se producen los aprendizajes en cualquier contexto, de pensar una escuela donde somos un equipo de trabajo, pensando en los chicos y chicas, pensando en sus familias, en la comunidad, en las redes que podemos tejer, pensando en la preponderancia que tiene la escuela pública en cada uno de los barrios del conurbano, de toda la provincia y toda la Argentina. Cuestionarnos cómo hacer de ese espacio un espacio mejor, donde se den estos objetivos de manera cada vez más concreta. Entonces transformarla en un lugar donde el equipo de trabajo pueda pensar de manera colaborativa cada una de las estrategias, un lugar donde se dé el aprendizaje, que es lo que se tiene que dar, que es lo que es la escuela, la semilla para poder pensar en chicos y chicas que tengan herramientas para poder transformar el mundo.

Noelia: A esto que dice Andre yo le sumo, una escuela de puertas abiertas. Esa sería mi expectativa, que podamos continuar este vínculo que pudimos establecer con las familias y lxs alumnxs y que la escuela, aun volviendo a la presencialidad, continúe esta relación con las familias. Que sea un lugar de encuentro, de puertas abiertas

Virginia: Totalmente de acuerdo con lo que dicen las chicas. La escuela de puertas abiertas, y nosotros tenemos las herramientas para brindarles a nuestros alumnos y alumnas. Creo que nos hemos descubierto, que es lo que tenemos adentro, estas ganas de enseñar al otro, de poder compartir, y esto se vivencia mucho en este tiempo. Estamos recontra preparadas para seguir trabajando con nuestros alumnos y alumnas.

Elena: Yo me sumo, suscribo a todo lo que decían las compañeras, me parece que estamos mucho más fortalecidxs, y creo que hoy lo que nos tiene que movilizar es **seguir convocando a todxs a recentrar la enseñanza nuevamente, a volver a esa centralidad y a esa función enseñante que tiene la escuela**, no perderlo de vista, y en ese sentido, que cada una de nuestras acciones e intervenciones esté en línea para que eso se concrete, se materialice, que en cada encuentro haya situación de enseñanza y de aprendizaje. Si eso lo podemos conseguir, aun con profundizaciones, debates, reflexiones propias, individuales y colectivas, me parece que es un camino que tenemos allanado y que vamos a poder ver los resultados en nuestrxs estudiantes.

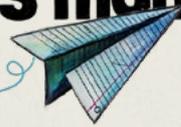
Francesco Tonucci presentó ocho propuestas de #MeQuedoEnCasa que dan la posibilidad de escuchar a los niños y niñas, hacer cosas con ellos y compartir las tareas de la casa convirtiendo la casa en una escuela, o para hacer una escuela casera o la escuela en casa.

- ✓ Escuchar las opiniones, los sentimientos, las emociones, los miedos y las propuestas de los niños y niñas.
- ✓ Considerar la casa como taller. Conocer cómo funciona la electricidad, el agua, la lavadora, etc.
- ✓ Hacer cosas juntos, hacer una muñeca de trapo, un puzzle, etc.
- ✓ Convertir la cocina como un taller de ciencias. Cocinar juntos. Escribir recetas.
- ✓ Escribir la propia historia personal a través de las fotos familiares.
- ✓ Leer un periódico con ellxs un día a la semana y comentarlo.
- ✓ Proponer que escriban un diario de la cuarentena en el que puedan escribir lo que quieran, lo que sienten.
- ✓ Leer a lxs niñxs en voz alta, elegir un libro durante media hora diaria.



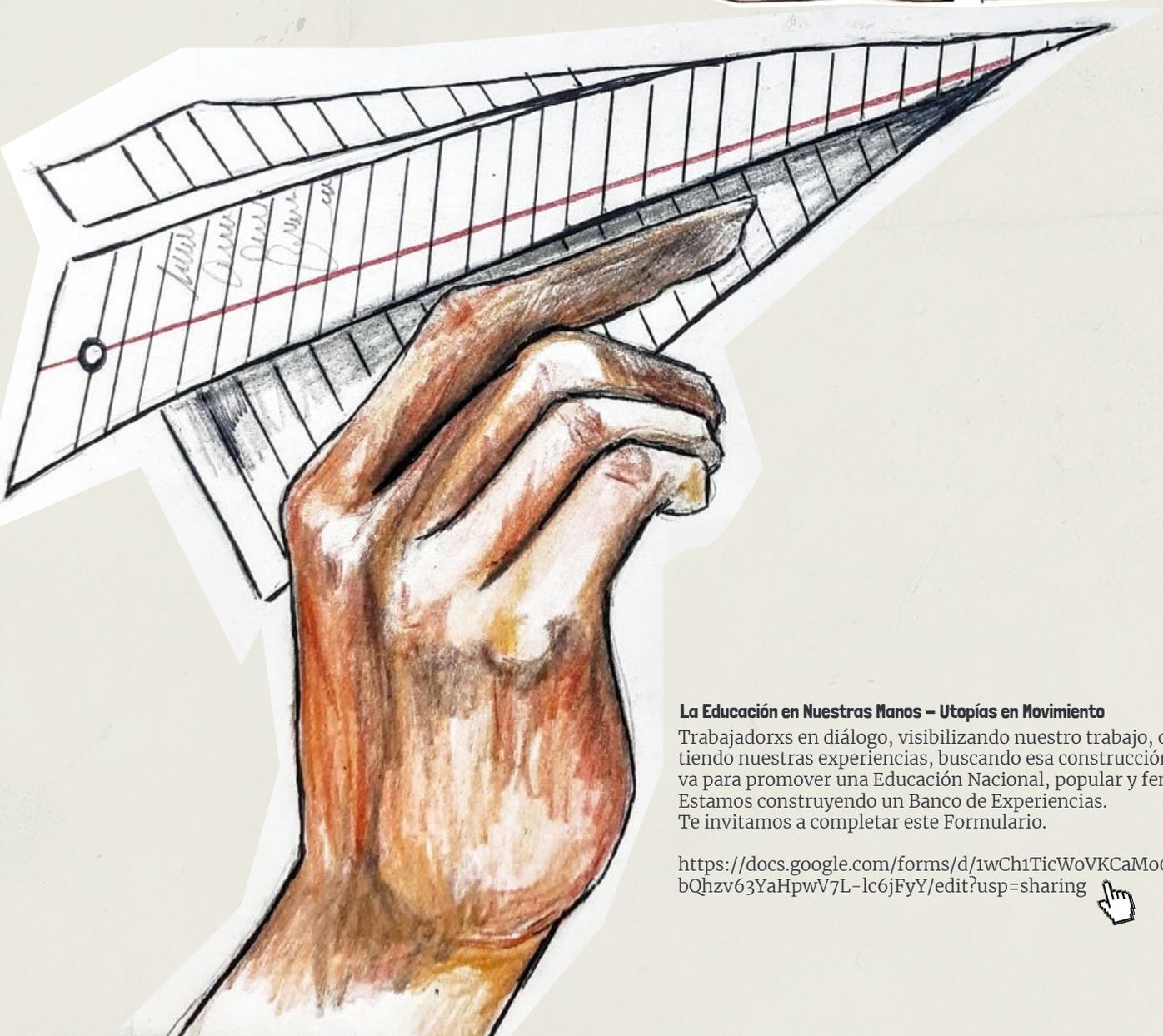
LA EDUCACIÓN en nuestras manos

Utopías en
Movimiento



"La esperanza se instala en tí en el momento en que el mañana no es inexorable; puede venir y puede no venir. En otras palabras, el mañana tiene que ser hecho por nosotros.."

Freire, 1993.



La Educación en Nuestras Manos – Utopías en Movimiento

Trabajadorxs en diálogo, visibilizando nuestro trabajo, compartiendo nuestras experiencias, buscando esa construcción colectiva para promover una Educación Nacional, popular y feminista. Estamos construyendo un Banco de Experiencias. Te invitamos a completar este Formulario.

<https://docs.google.com/forms/d/1wCh1TicWoVKCaMooVBDG-bQhzv63YaHpwV7L-lc6jFyY/edit?usp=sharing>

